



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Filosofía
Maestría en Estudios Antropológicos en Sociedades Contemporáneas

"Dinámicas territoriales y resistencia en un espacio turístico: el caso de Mineral de Pozos, San Luis de la Paz, Guanajuato"

Opción de titulación

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de Maestría en Estudios Antropológicos en Sociedades Contemporáneas

Presenta:

María Fernanda Hernández Delgado

Dirigido por:

Dra. Nubia Cortés Márquez

Dra. Nubia Cortés Márquez
Presidente

Firma

Dr. Eduardo Solorio Santiago
Secretario

Firma

Dra. Phyllis Ann McFarland Morris
Vocal

Rúbrica

Firma

Dra. Diana Patricia García Tello
Suplente

Firma

Dr. Edgar Israel Belmont Cortés
Suplente

Firma

Dra. Ma. Margarita Espinosa Blas
Directora de la Facultad

Dra. Ma. Guadalupe Flavia Loarca Piña
Directora de Investigación y Posgrado

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Noviembre 2018

RESUMEN

El turismo como práctica económica en México ha sido fuertemente impulsado por el Estado, desde el cual se propone un discurso unificador en el que sólo se resaltan las bondades económicas e infraestructurales que trae el turismo a las poblaciones por medio del desarrollo, sin embargo, la diferencia entre la distribución de los capitales que deja el turismo y las distintas dinámicas sobre los territorios, abren lugar a la generación de conflictos por el poder, pues el campo turístico queda abierto a la apropiación por distintos capitales, locales y ajenos a los enclaves. A raíz de la implementación del desarrollo turístico, la localidad de Mineral de Pozos, Guanajuato se ha convertido en un lugar en donde es posible hacer coincidir el glorioso pasado minero con las nuevas políticas turísticas que apuestan a una nueva producción económica, lo que ha generado nuevas formas de habitar los espacios de la localidad, resignificar la vida de los habitantes y de aquellas personas que se encuentran inmersas en las dinámicas territoriales del lugar, la tesis analiza las diversas formas de resistencia que producen apropiación, discursos y poder por las distintas significaciones y disputas que se generan por el uso y apropiación del espacio. La investigación fue basada en el método etnográfico, el cual permitió a través de observación directa y participante, entrevistas estructuradas y semiestructuradas indagar sobre las aprehensiones de distintos actores sobre las implicaciones del proyecto turístico, que confluyen en las dinámicas territoriales de Pozos. Finalmente se busca en esta investigación de corte cualitativo, poder contribuir a la antropología del turismo a través del análisis e interpretación del territorio, enfatizando en las resignificaciones socioespaciales que generan las dinámicas de los habitantes de Mineral de Pozos, así como de aquellos que se encuentran inmersos en las prácticas turísticas del lugar, se sugiere así mismo encauzar estudios en donde sea posible interpretar a través del discurso las resistencias que confluyen y se vuelven parte de la vida cotidiana de un territorio.

(Palabras clave: Dinámicas territoriales, turismo, resistencia, poder, espacio)

SUMMARY

Tourism as an economic practice in Mexico has been strongly impulsed by the State government who proposes a unifying discourse enhancing the economic and structural benefits brought by tourism to the communities; however, contention is generated by the uneven distribution of the capital, dynamics regarding power, and territory arrangements that become accessible to a diversity of monetary investors who can either be local or external to the enclaves. As of the new implementation of the touristic development, the community of Mineral de Pozos in Guanajuato has become a place where it is possible to meet the glorious mining past of the place with the new touristic policies that foster the innovation of economic production. This innovation has developed new ways of inhabiting the territory and has provided new meaning in the lives of those people who are immersed in the territorial dynamics of the place. This thesis analyses diverse forms of resistance which encourage discourses and arguments based on the appropriation of the land. The research is founded on the ethnographic method and it allows the researcher to carry out interviews to the inhabitants and to observe closely the apprehension of the people against the touristic project implications. Finally, this qualitative investigation looks forward to contributing to the anthropology of tourism through the analysis and interpretation of the territory and emphasizing the new meaning that these practices provide to the perception which people of Mineral de Pozos have of the place. It is suggested to direct studies wherever it is possible to interpret the oppositions that have become part of the everyday life in the community.

(Keywords: territorial dynamics, tourism, resistance, power, space)

DEDICATORIAS

Al amor de mi vida Javier.
A mis hijos amados Cecilia y José María.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Universidad Autónoma de Querétaro y a la Facultad de Filosofía por abrirme sus puertas y brindarme su apoyo para lograr mis estudios de Maestría. Gracias al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACYT, por la beca otorgada para la realización de la presente tesis.

Mi mayor agradecimiento a las personas que me recibieron en Mineral de Pozos, gracias por su tiempo y por su confianza depositada en cada una de nuestras charlas, sin ustedes no se podría haber logrado esta investigación.

Gracias infinitas a la Dra. Nubia Cortés Márquez, quien a través de su apoyo, dedicación y consejos se pudo encausar el rumbo de esta tesis. Me quedo con muchos aprendizajes de su parte, gracias por mostrarme nuevas formas de interpretar el campo antropológico.

Agradezco al sínodo y a los lectores quienes han ayudado a la conclusión de esta tesis.

Agradezco a mi motor de vida, a ti Cecilia y José María que logran sacar lo mejor de mí. Gracias a ti Javier por ser mi principal inspiración, por cada uno de tus consejos, por apoyarme y alentarme a seguir estudiando, por mostrarme que sí puedo lograr lo que me propongo, sabes de sobra que esto no lo habría logrado sin ti.

Agradezco también el apoyo incondicional de mi familia, sin ustedes esto no sería posible.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
CONTEXTO	10
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	11
CAPÍTULO I. EJES TEÓRICOS	
1.1 Espacio.....	16
1.2 Las dinámicas territoriales bajo la perspectiva del turismo.....	18
1.3 Discurso.....	23
1.4 Resistencia.....	25
1.5 El fenómeno turístico.....	30
CAPÍTULO II. DINÁMICAS TERRITORIALES Y RESISTENCIA EN UN ESPACIO TURÍSTICO	
2.1 Los inicios del Pozos Mágico.....	33
2.2 Los andamiajes de los imaginarios y su apropiación territorial.....	37
2.3 Mineral de pozos, en camino al pueblo mágico.....	40
2.4 Identidad y territorio, entre el recuerdo y el porvenir.....	42
2.5 La reestructuración de infraestructura turística y el reacomodo espacial de Pozos.....	46
CAPÍTULO III. UNA MIRADA DESDE EL TERRITORIO AL PUEBLO MÁGICO DE POZOS	
3.1 Los espacios del poder.....	54
3.2 Las figuras de autoridad.....	59
3.3 El discurso.....	66
3.4 Resistencia territorial.....	71
CONCLUSIONES	73
PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	77
BIBLIOGRAFÍA	80

INTRODUCCIÓN

Mineral de Pozos, San Luis de la Paz, Guanajuato, es una localidad que históricamente estuvo caracterizada por la actividad minera durante el Siglo XVIII y principios del Siglo XIX, a pesar de su importancia en la producción minera, después de la década de 1930 la ciudad quedó abandonada, pues el pueblo estaba habitado principalmente por los trabajadores de las minas, que vivieron el fin de la extracción minera como una consecuencia de la gran crisis del 29; la población fue en decremento a raíz de movimientos migratorios de mineros hacia otras zonas del estado y del país, en la búsqueda de fuentes de subsistencia, o bien, algunas familias se ubicaron en la cabecera municipal de San Luis de la Paz, dejando casi en el abandono el pueblo .

En los años 70's la autoridad municipal intentó revivir el lugar restaurando algunas infraestructuras para convertirlas en espacios habitables y pavimentando los caminos de terracería para facilitar el tránsito desde la ciudad de Guanajuato. Sin embargo, no hubo mucha respuesta por revitalizar la localidad de parte de los lugareños, ni por parte de inversionistas privados y estatales. Fue en el año de 2012 cuando Mineral de Pozos despegó como un destino turístico, a través de las estrategias y de la acción del Estado a partir de las políticas de reconocimiento que se implementaron con el nombramiento de "Pueblo Mágico", lo que hizo evidente cambios sociales, económicos y políticos en la localidad.

A raíz de la implementación de un proyecto turístico, Mineral de Pozos se ha convertido en un lugar en donde converge el pasado minero con las nuevas políticas turísticas que apuestan a una nueva producción económica, lo que ha generado nuevas formas de habitar los espacios de la localidad, resignificar la vida de los habitantes y de aquellas personas que se encuentran inmersas en las dinámicas territoriales del lugar, en donde igualmente se puede visualizar diferentes formas de resistencia que producen apropiación, discursos y poder por las diferentes significaciones que se le otorgan al territorio.

El presente estudio tiene por objetivo mostrar las dinámicas territoriales situadas en Mineral de Pozos, que se configuran entre actores de poder y resistencia. El trabajo

parte de la premisa que *las distintas dinámicas territoriales han implicado persistencias y cambios para el territorio en el sentido socioespacial, así como para los distintos actores que son parte del ensamblaje territorial que se ha reconfigurado a partir de la inserción de un modelo de desarrollo regional que parte de la oferta turística.*

El estudio se centra en las dinámicas territoriales forjadas a partir de la década de 1990 hasta la actualidad, pues es en ese momento cuando en Mineral de Pozos se comienza con la gestión e implementación de proyectos orientados a la actividad turística por parte de distintos actores y grupos de interés. Lo que trajo como secuela que la localidad inició con una drástica transformación espacial, aunado a cambios en las dinámicas sociales de los habitantes, que se muestran referenciadas en la resistencia de la población por defender sus actividades cotidianas y el uso de los espacios que anteriormente no tenían plusvalía alguna.

Hay espacios que se han vuelto estratégicos no sólo por su ubicación sino por los valores que el mercado, la inyección de capital y el discurso de desarrollo turístico han depositado en ellos, lo cual ha propiciado una disputa por la propiedad y derecho sobre estos.

Los proyectos turísticos de México han sido encauzados por la idea y el discurso que son capaces de promover el desarrollo, así como de aumentar la economía de los sitios en donde se llevan a cabo dichos proyectos. El Programa Sectorial de Turismo (PROSECTUR) 2013-2018 ha descrito en el Diario Oficial de la Federación, que el turismo es una palanca para el desarrollo económico y social de México. Menciona que se debe de aprovechar el potencial turístico para poder generar derrama económica en nuestro país.

Por su parte el Programa de Pueblos Mágicos, fue resultado y creado por la Secretaría de Turismo en el año de 2001 a nivel federal, en el programa se plantea que se le daría recursos económicos a aquellas localidades rurales con algún potencial histórico, natural, cultural o espacial, para desarrollar destinos turísticos que pudieran generar ingresos económicos a las localidades en base a la oferta de servicios turísticos. Así pues, el impulsar la promoción turística contribuiría al crecimiento de ofertas turísticas en lugares con pocas posibilidades de otro tipo de crecimiento económico.

Mineral de Pozos, desde el año de 2012, con el ansiado nombramiento (para algunos actores y grupos de poder) de Pueblo Mágico ha buscado llevar a las personas y gente externa de la localidad el discurso de desarrollo promovido desde el Estado y el capital privado. Lo que se muestra a continuación son las nuevas formas de habitar un territorio en andas de forjarse como un destino turístico, dando cuenta desde una figura de autoridad o desde aquellos que tratan de resistir ante los nuevos cambios.

CONTEXTO

La localidad de San Pedro de los Pozos como es oficialmente reconocida, se encuentra ubicada en el Noreste del estado de Guanajuato, dentro del municipio de San Luis de la Paz. La localidad está ubicada en la latitud norte 21°11'40" y longitud oeste 100°32'05".



Imagen 1 (Elaboración propia)

El asentamiento ha sido catalogado como urbano y ocupa una superficie total de 4782 hectáreas, las cuales representan el 2.35% del total de la superficie del municipio de San Luis de la Paz¹.

En el censo de población y vivienda del 2010, elaborado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) se registró un total de 2,629 habitantes, de los cuales 1,255 son Hombres y 1,374 son mujeres y se estimó que existían en ese momento 598 casas habitadas. Es una localidad considerada con un grado de marginalidad medio y con rezago social muy bajo.

La localidad cuenta con Jardín de Niños, Escuela primaria, secundaria y bachillerato. Igualmente tiene un centro de Salud de carácter público.

1

<http://sinat.semarnat.gob.mx/dgiraDocs/documentos/gto/estudios/2010/11GU2010UD081.pdf>

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El estudio se presenta desde una perspectiva antropológica y muestra un análisis ubicado en El Pueblo Mágico de Mineral de Pozos, Guanajuato. Busca contribuir a las discusiones antropológicas en cuanto a los temas de territorio, resistencia y turismo. Los datos etnográficos procedentes del trabajo de campo, están relacionados a las perspectivas teóricas que abordan las líneas de investigación de este trabajo.

La investigación se basa en el método etnográfico de corte cualitativo, por lo que busca profundizar sobre las especificidades con base a un problema concreto. Seguir en apego al método etnográfico es por excelencia abordar la metodología antropológica, lo cual ha generado en el investigador partir de observaciones y fuentes de primera mano que sólo se logran al estar allí, en campo.

Para Martyn Hammersley, la etnografía hace referencia a un método concreto y señala que su principal característica es que el etnógrafo participa de forma abierta o encubierta sobre cualquier terreno, con el único objetivo de encontrar datos que puedan llevar al fin de la investigación (Hammersley, 1995: 15).

Ángel Aguirre Baztan establece que “el estudio descriptivo de la cultura de una comunidad o de alguno de sus aspectos fundamentales, bajo la perspectiva de la comprensión global de la misma” (Baztan, 1995: 3), es un requerimiento de los estudios antropológicos y parte de la propia complejidad que muestra la realidad social.

Para Taylor y Bogdan la “Metodología designa el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas” (Taylor y Bogdan, 1984: 15), de tal modo que el trabajo antropológico es un proceso conjunto que plantea y realiza el investigador con el fin de lograr el objetivo del cual se trate en las investigaciones, a partir de un enfoque cualitativo que pretende generar respuestas a preguntas concretas por medio de un método definido.

Siguiendo los requerimientos del método etnográfico, se retoma la importancia de la observación del fenómeno desde el estar allí, lo cual permite comprender las dinámicas territoriales que se tejen en torno a los actores, sus intereses e

intenciones, al mismo tiempo que concede el reconocer y ser parte del espacio como una investigadora inmersa en la dinámica físico-social.

El estudio busca ofrecer una interpretación conjunta desde distintos actores y figuras sociales que convergen en un espacio y tiempo delimitado, así siguiendo a S.J. Taylor (1984), se pretende en el estudio no generar reducciones en la información, ni de los escenarios a partir de los informantes. Se trata de ofrecer una interpretación amplia y conjunta de un fenómeno correlacionado con el contexto social, cultural, espacial y político, que involucra a proveedores de servicios turísticos, lugareños y extranjeros, así como distintas instancias gubernamentales dirigidas al sector turístico.

La mirada y el acercamiento a la realidad deben enfocarse de forma precisa sobre el entramado socioespacial, y se retoma que dentro de los pilares de la etnografía es el trabajo de campo, el cual necesariamente está vinculado con el acontecer de los hechos locales y el estar allí del antropólogo.

El trabajo de campo privilegia la mirada por el contacto directo entre investigador y “el campo” como recurso para lograr datos etnográficos, pues la mirada etnográfica descansa principalmente en los métodos cualitativos, mismos que buscan percibir las cualidades de lo observado y al existir una relación directa entre el antropólogo y el campo, ésta se convierte en los pilares que dan lugar, posicionan o desafían las teorías y posturas antropológicas.

Como es señalado por Hammersley (1995) el contacto directo con los informantes, debe lograr una reflexividad constante en el propio investigador, ya que puede indagar entre un intercambio constante de datos a través de un diálogo horizontal que delatan las distintas intencionalidades a través del discurso, así se pretende generar una visión total y no segmentada de las dinámicas territoriales, tratando de escuchar, observar y reflexionar desde una perspectiva amplia.

La observación participante como técnica, es una observación consciente y sistemática que permitió observar los contrastes entre los intereses, discursos y acciones generadas en el pueblo de Mineral de Pozos. La observación participante como una técnica consciente, situó a la investigadora ante sus propios pensamientos y supuestos sobre los temas que confluyen en las dinámicas

territoriales, de tal forma que se generó un acercamiento del diseño metodológico, que tratase de abordar distintas miradas sobre las interacciones surgidas entre lo local.

El diario de campo es una técnica de investigación que busca plasmar los datos para su óptima utilidad en el análisis y la sistematización, en el diario fueron incluidos datos formales como informales, aquellos que resultaron de citas con personajes específicos e importantes para la investigación, como de aquellos que surgieron de la cotidianeidad e improvisación de la investigadora (Taylor y Bogdan, 1984).

Las entrevistas formales fueron estructuradas y semiestructuradas, buscaron indagar sobre las percepciones de distintos actores que confluyen en las dinámica territoriales de Pozos, enfatizando sobre el significado de la representatividad del turismo, las esferas de cambio y continuidad, la forma de percepción espacial, etc, es decir en base a los temas que se investigaron.

Con las entrevistas se buscó hacer confluir los distintos discursos y no seccionar las tramas por líneas divisorias entre los actores, se buscó ampliar el panorama en base a las percepciones de los distintos actores, que se interrelacionan en el escenario marcado por el objetivo del tema.

Por otra parte, se indagó en los documentos y fuentes referentes a las instituciones gubernamentales de Guanajuato enfocadas al turismo, para realizar los vínculos entre los objetivos planteados por éstas y el nivel de impacto que han generado en Mineral de Pozos. Por ello se consultaron planes de desarrollo que llevaron a Mineral en convertirse en Pueblo Mágico, arrojando datos de cambios de infraestructura y caminos consultados en Fomento Económico del Municipio de San Luis de la Paz, así como los cambios que generó La Dirección de Desarrollo Turístico de San Luis de la Paz, así es como se visualizaron los cambios que eran necesarios para competir por el nombramiento de Pueblo Mágico en el 2012.

Por último, la sistematización de datos fue realizada a través del análisis de los contrastes arrojados por los datos de campo, en referencia a las categorías de análisis propuestas en esta investigación.

El trabajo en campo tuvo una duración de casi un año comprendido en el periodo entre febrero y noviembre 2017, durante el cual se realizaron visitas periódicas, continuas y algunas estancias semanales en la localidad. El trabajo de campo se divide en dos periodos, el primero de estos sucedió en los primeros meses, es decir de febrero a mayo de 2017, en los cuales el objetivo de investigación giró en torno a analizar el impacto del Nomenclato de Pueblo Mágico en la localidad, desde la implementación hasta los primeros cambios que se realizaron en la localidad. Durante este periodo los primeros contactos fueron realizados con las instancias municipales a través de los titulares de distintas dependencias gubernamentales (Fomento Económico del Municipio de San Luis de la Paz y La dirección de Desarrollo Turístico de San Luis de la Paz) así como también con las oficinas de la delegación de Mineral de Pozos.

A lo largo de este periodo se inició con un reconocimiento por parte de los habitantes de Mineral Pozos, quienes al visualizar mi presencia notaban que mis intereses eran diferentes respecto a los turistas que llegan a la localidad, fue un momento en el cual debía de superar la figura de un turista por la de una investigadora.

En este periodo se conoció a un grupo de guías de turistas los cuales fueron los primeros informantes, así como las personas empleadas en la Delegación de la localidad. Es preciso mencionar que en este primer periodo la investigadora se fue haciendo notar entre una parcialidad de habitantes, entre los cuales se logró el reconocimiento para formalizar algunas entrevistas ya no sólo con las personas acostumbradas a dar información a la gente externa que llega a Mineral de Pozos.

En los datos obtenidos de esta primera temporada no se dejaban aún visualizar e interpretar datos respecto a la resistencia propuesta en este trabajo, pero los primeros acercamientos sirvieron para dar cuenta del discurso de desarrollo que todos empleaban en la localidad, desde guías de turistas y burócratas, hasta los habitantes de Mineral.

Al iniciar la segunda temporada en julio de 2017, el reconocimiento entre los habitantes ayudó a conseguir entrevistas más profundas con la gente de la localidad y el obtener alojamiento en una vivienda familiar de este destino turístico creó una nueva percepción por parte de algunas personas de la localidad. Durante esta

temporada la distancia entre el papel de turista e investigadora casi estaba resuelta, lo que permitió indagar en las actividades cotidianas de la gente y en las percepciones respecto a los nuevos cambios que se forjaron en la comunidad a partir del nombramiento de Pueblo Mágico.

Con mayor libertad en la localidad se pudo profundizar en algunos núcleos familiares en los que pronto aparecieron informantes clave para dar paso a un discurso opuesto al de desarrollo, así se comenzó con la recopilación de datos en los que se vislumbraron espacios de poder, figuras de autoridad y actos que fueron dirigidos en el análisis hacia el concepto de resistencia.

Algunos informantes pidieron como un favor no mencionar sus nombres en el orden escrito de esta tesis, por lo que se utilizaron por fines éticos pseudónimos para respetar la palabra de aquellos que forman y dan vida a esta investigación. Estos nuevos datos y narrativas alentaron la investigación, exigiendo la revisión del escenario de una forma distinta y con otra perspectiva. Por segunda vez, fue necesario encontrar un planteamiento preciso que alumbrara el entendimiento sobre aquella situación.

Casi al finalizar la estancia en campo, las conversaciones cotidianas dejaban ver precisamente eso, la cotidianidad que se vive en un lugar turístico, lo que ayudó plenamente al análisis de datos expuestos en la investigación. Es en este sentido como es retomada en la investigación la reflexividad propuesta por Hammersley (1995), se refiere a la posición del investigador ante una realidad que se transforma a la luz de nuevas alimentaciones teóricas, sin embargo, en el sentido inverso también el campo transforma la postura del investigador ante la lectura de la otredad.

CAPÍTULO I

EJES TEÓRICOS

1.1 Espacio

Para realizar un estudio dirigido a las singularidades que se manifiestan a través de una dinámica territorial, es necesario detenernos en el concepto de espacio por la versatilidad que puede presentar al tratar de identificar características físicas que parten de la esencia de su uso.

Las actividades productivas como parte de las manifestaciones culturales del hombre necesitan contextualizarse en el espacio para poder ser visibles en la práctica; en un primer plano el turismo como actividad productiva parte en esencia del uso del espacio, pues es la búsqueda de atractivos espaciales edificados o naturales lo que atrae a los visitantes. La identificación y el reconocimiento de sitios representativos de un lugar conllevan a un proceso de adaptación, apropiación y significación de los espacios en el que se conjugan diversos actores en las actividades productivas asociadas al turismo.

El espacio ha sido un concepto utilizado por distintas ciencias sociales, y ha permitido definir diferentes aspectos de las manifestaciones externas de la realidad humana (Ramos, 2012:24) que permiten contextualizar a los fenómenos sociales, en este sentido a través del espacio se han generado aportes hacia las distintas formas culturales de concebir la espacialidad en el tiempo.

Las ideas propuestas por Pierre Bourdieu (1984) diferencian y complementan los espacios físicos y sociales, ambos son entendidos como construcciones que emanan de determinados contextos socioculturales e históricos específicos que responden a la creación de capitales, el autor plantea representar el mundo social bajo la forma de un espacio con muchas dimensiones, el cual es construido bajo la base de principios de diferenciación o de distribución por un conjunto de propiedades activas dentro de un universo social considerado.

En términos espaciales, en Mineral de Pozos residen varias características físicas que le han permitido iniciar el desarrollo de un enclave turístico, el cual se vale de las construcciones semidestruídas que contienen en sí mismas el pasado minero de

este lugar, pero que al mismo tiempo reflejan los intereses económicos de inversionistas privados y de El Estado, los cuales esperan lograr a través de la transformación de dichos espacios una nueva creación de capitales, que desde la propuesta de Bourdieu crean diversas distribuciones que se encuentran dentro de un contexto determinado. De tal forma que el espacio se construye dentro de las lógicas de los distintos capitales y muestran en Mineral de Pozos una conjunción de poderes que delatan un ordenamiento espacial.

El fenómeno turístico en México ha surgido de la mano del discurso del desarrollo y ha influenciado en un primer momento en materia espacial distintos escenarios del país, que se han transformado en construcciones jerarquizadas por el poder y las lógicas de diversos capitales, Lefebvre propone que “el espacio y por el espacio sea donde se produzca la reproducción de las relaciones de producción capitalista. El espacio deviene cada vez más un espacio instrumental” (Lefebvre, 1976: 220).

Al pensar la producción espacial como un elemento instrumental del orden social, se parte en esta investigación de que las zonas turísticas cristalizan un ordenamiento de los espacios desde una perspectiva capitalista, pues son utilizados como un instrumento para la explotación económica; al mismo tiempo que presentan en el sentido social una apropiación jerarquizada del espacio.

Las relaciones generadas espacialmente en los sitios turísticos, por lo general, crean polígonos definidos en donde se encuentran depositados los espacios de interés que son sobreexplotados por los inversionistas y demandados por el turista, afianzando la polarización del acceso al espacio por una oferta y la generación económica está dirigida hacia la inversión.

En el sentido de la reproducción espacial es importante señalar que las actividades productivas enfocadas al turismo, retoman elementos espaciales-discursivos con un enfoque que particulariza sobre elementos históricos formativos del espacio para generar en las prácticas económicas un discurso armónico entre el pasado y el presente contextualizado en el fin de la oferta y la demanda, Oliveros señala que: “La producción del espacio en su dimensión histórico social comprende la producción y reproducción de lugares específicos y conjuntos espaciales particulares, concepciones del espacio por medio de las cuales se impone una

disciplina espacial y las clases dominantes ejercen el poder y la dominación” (Oliveros, 2014: 3).

Por su parte las relaciones manifiestas en el espacio social, también estarán determinadas por los distintos capitales y las formas de ordenamiento que el poder genera en los espacios turísticos, así, “finalmente el espacio social en tanto resultado y conjunto de determinaciones de la socialidad, expresa una amplia complejidad de significaciones. Esta dimensión de la espacialidad social está inserta en relaciones de poder y conflictos, dichas significaciones son producidas y consumidas por sujetos individuales o colectivo en situaciones histórico sociales concretas.”(Ídem: 4)

El concepto de espacio se retoma en esta investigación como un cúmulo de significados y discursos que se generan en el ordenamiento físico y social de los capitales y el uso del poder, en éste se desenvuelven las identidades y las dinámicas sociales, es por tanto necesario comenzar un análisis socioterritorial desde él, empero, la investigación busca introducir el concepto espacio como un referente de las dinámicas territoriales yendo más allá de las posibilidades teóricas que puede aportar el “espacio”, pues no sólo se busca inferir en el orden espacial, en los polígonos, en el ensamblaje físico y social que se manifiesta sobre él, más bien, se pretende llegar a una comprensión y análisis a través de personas, de figuras, de conflictos y resistencia, que se articulan en las dinámicas territoriales.

1.2 Las dinámicas territoriales bajo la perspectiva del turismo

La complejidad de las realidades en las sociedades contemporáneas ha llevado a la creación y discusión de un sin fin de conceptos que han tratado de explicar las interrelaciones que se generan entre los actores, los territorios, los medios y los fines; es así como el concepto de territorio tomó auge en la década de los 80 del siglo pasado, como un elemento recurrente en los análisis socio-geográficos a través del cual se buscó en un primer momento la reivindicación de los pueblos indígenas y afroamericanos de América Latina. Estos han vivido situaciones de segregación, marginalidad, pobreza, exclusión y han sido fuertemente despojados de sus recursos primigenios de subsistencia. En este sentido numerosas

organizaciones y movimientos indigenistas hicieron uso del concepto de territorio incluyendo variables como el suelo o tierra cultivable, el subsuelo, la masa forestal y los recursos hídricos, además de abonar sobre los derechos colectivos inalienables e indivisibles de los pueblos indígenas, así como su autonomía étnica.

Diferentes disciplinas de las ciencias sociales han tenido una vasta aproximación al concepto de territorio, desde la geografía humana, la sociología y la antropología, las cuales fueron modificando los primeros preceptos del territorio como recurso suelo diseñado en contextos indigenistas a un concepto que se dirigiese al lugar, lugar geográfico y espacio, proponiendo que el territorio es también una construcción social y cultural.

Jacques Levy y Michel Lussault al examinar la evolución de diversos y vastos conceptos que giran en torno al territorio, encuentran que coinciden con dos elementos clave: los recursos (geográficos, topográficos) y los agentes presentes en éste (actores). Los referentes sociales y naturales son así asociados a las actividades económicas, las relaciones y los sistemas culturales, a los valores y símbolos que dotan de identidad a las localidades (Sánchez-Zamora, 2016).

En este sentido la antropología ha propuesto conceptualizaciones que versan sobre la identidad que dota el territorio a los pobladores, pues éste constituye su lugar de referencia como seres culturales, es decir, “el territorio es entonces un espacio de producción y reproducción de identidades de diversos grupos que interactúan al interior de una región” (Diniz, 2011: 449) que pueden diferenciarse de los demás en base a las construcciones espaciales, sociales, políticas, simbólicas, etcétera. Se presenta a los territorios como lugares capaces de hacer converger los aspectos materiales y simbólicos en espacios que dotan de pertenencia a los actores sociales, espacios que son producto y construcciones de las acciones sociales que se gestan a lo largo de la historia, el territorio por tanto, en palabras de Alicia M. Barabás (2014: 441) puede ser concebido como “un espacio culturalmente construido”.

Uno de los aportes más significativos al concepto de territorio desde las disciplinas sociales es la aplicación del contexto espacial para su análisis, dejando a un lado los recursos endémicos como integradores y reguladores del territorio, en cuanto a la antropología, se encuentra que la mayoría de los estudiosos del tema territorial

coinciden en conceptualizarlo desde el habitar y cualificar el espacio, espacio que sigue pautas y crea códigos transmisibles culturalmente (Barabás, 2014: 439), sin espacio no podría hacerse presente el territorio, ni se podrían hacer manifiestas las relaciones sociales y los procesos culturales que en éste se gestan.

Es así como el territorio entrecruza diversos espacios que convergen entre la esencia física y social del espacio mismo. Por tanto, el concepto de territorio ha incorporado el elemento espacial como una sustancia inherente e indisoluble, ya que la idea de espacio está necesariamente ligada a la de territorio, si este último se conceptúa como un “espacio marcado” (Hoffman, 1998: 90) o “un espacio vivido” por los grupos sociales que lo habitan, y que, a partir de prácticas y relaciones sociales se lo apropian, lo hacen suyo (Velázquez, 2001: 17).

La redefinición del espacio puede configurar al territorio en múltiples significaciones, las cuales serán enmarcadas y apropiadas por los actores sociales que convergen en él, dotando al territorio una amplia flexibilidad en la manera de percibir y adaptar diferentes estilos de vida que se adecuan a una temporalidad, haciendo coincidir diversos escenarios que en un mismo territorio el cual reproduce la cotidianidad social del espacio mismo.

Así los “territorios se presentan como sitios simbólicos de pertenencia, reveladores de vivencias, creencias, ritos, rituales, celebraciones, costumbres y estilos de vida” (Cammarata, 2006: 356) estableciendo prácticas cotidianas que se manifiestan en la cultura desde la exteriorización de lo habitual, pues según Henri Lefebvre (1974) lo significativo de la vida cotidiana radica desde allí mismo, es ahí en donde se esbozan las verdaderas creaciones humanas, los estilos y formas de vida.

En la cotidianidad es donde se visualizan las prácticas más significativas del hombre; lo habitual y lo ordinario pueden dar paso al análisis de las prácticas socioculturales que dotan de sentido y de significado las acciones que se llevan a cabo dentro de los territorios.

El interés de la antropología se ha situado en las prácticas más efímeras del ser humano y es en esa cotidianidad que se está hablando en donde se vislumbran las dinámicas territoriales que servirán para explicar esta investigación: construcciones sociales capaces de emerger en lo significativo de la vida del hombre, que

responden a diferentes formas de marcar, vivir y dividir el espacio, espacio que responde a una historicidad y a diversas intencionalidades que crean los actores sociales, los cuales se encuentran identificados a un sistema de referencias gestado en el territorio mismo.

Es en la cotidianidad de Mineral de Pozos en donde las construcciones sociales son capaces de mostrar las resignificaciones que se han dado sobre los espacios a partir de la incentivación turística del lugar, en donde el pasado histórico juega un papel determinante para la actual apropiación de los espacios que son capaces de generar recursos económicos.

En un mismo territorio pueden confluir diferentes dinámicas territoriales que exteriorizan un sistema de identificación social, de aquellos que se identifican con él. Así se hace presente el Pozos minero, de aquellos que organizan visitas guiadas, de otros tantos que ven expropiados sus espacios públicos para ahora compartirlos con un influxo de turistas, o bien, de otros tantos que viven los beneficios o efectos, de la nueva infraestructura turística y de las políticas que se dirigen a crear un complejo turístico.

Las dinámicas territoriales despliegan un camino al análisis y un acercamiento a lo que cotidianamente se vislumbra en Mineral de Pozos, otorgándonos la oportunidad de darle dinamismo al enfoque cultural y espacial que convergen en la idea de territorio. Puesto que:

“El concepto de dinámica territorial se encuentra implícitamente inscrito en la propia definición de territorio cuando este es concebido como una construcción social. En este caso, la noción de territorio sobrepasa la idea reduccionista y estática de ser descrito únicamente como un mero espacio físico proveedor de recursos naturales y materiales (enfoque estático), para ser concebido como un proceso de construcción que viene determinado por las relaciones que se establecen entre los actores locales para valorizar los recursos territoriales (enfoque dinámico). El componente dinámico es, por tanto, una característica inherente al territorio.” (Sánchez- Zamora, 2016: 99)

Así las dinámicas territoriales, son determinadas por la vida diaria de los actores sociales, la cual suscita en un territorio reconocido e identificable por el dinamismo que se vive en él, dejando de ver el espacio como un mero contenedor y trasladándolo a un enfoque que sirva para definir lo simbólico del territorio.

Por tanto las dinámicas territoriales responden a un entrecruce de posiciones de distintos individuos y grupos que generan procesos de producción y reproducción, esto ocurre cuando el territorio es reconocido como un elemento cultural ya que “los territorios evolucionan bajo el efecto de su propio funcionamiento, asegurado por el juego de los actores y manifestado por sus actividades” (Sánchez- Zamora, 2016: 100).

Por tanto, se parte en esta investigación de que el territorio es producto de la apropiación material y simbólica de los espacios así como de la construcción y reconstrucción de éste, también se entiende que el territorio es dinámico, así como la cultura, es decir, el territorio es parte de un entramado cultural que reconoce en él un pasado y un presente único. Es un complejo dinámico que puede ser estudiado justo desde las dinámicas territoriales como resultado de prácticas culturales particulares sobre los espacios, así ocurren múltiples procesos de construcción social y cultural que pasan por la subjetividad de los actores como: sistemas de reglas, normas, valores, sistemas simbólicos, así como por la intencionalidad de los mismos, lo cual genera disputas, tensiones y conflictos.

La relación que establecen los individuos y grupos en los espacios turísticos es entendida como un movimiento dialéctico que repercute en el entendimiento de las dinámicas territoriales locales, que repercuten en las identidades individuales y grupales, pues están constantemente mediados por un territorio vivido por grupos culturales determinados que busca adaptarse a las condiciones de distintos capitales que demandan un espacio dentro del territorio que le es propio a un grupo cultural.

Por último, se agrega que son un fenómeno incluyente y excluyente pues en él intervienen todos aquellos individuos y colectividades que parten de cierto ordenamiento regido por la diferencia de los capitales y el poder, y que dicha polarización socioterritorial se hace más visible en los espacios turísticos como lo es Pozos, pues parte importante de la dinámica territorial gira en torno a la oferta y demanda del uso del espacio.

1.3 Discurso

Las dinámicas territoriales de las cuales da cuenta esta investigación, aborda elementos espaciales que se entrelazan con lógicas socioculturales de Mineral de Pozos, se presentan como construcciones sociales que son producidas y reproducidas en un espacio contextualizado en términos históricos y actuales, de tal forma que el discurso es parte del marco referencial de esta tesis como una perspectiva teórica en torno a la cual se enlazan las dinámicas territoriales y la resistencia.

Se entiende que el discurso va más allá de la construcción de elementos lingüísticos que se comparten o interpelen en un espacio socialmente construido, como también supera las codificaciones culturales que se comparten sobre la oralidad y las representaciones sobre ésta, para convertirse en un elemento sustancial de las prácticas del poder.

Este documento intenta dar cuenta de las dinámicas territoriales que surgen en torno a la explotación del espacio turístico del pueblo de Pozos a partir de la segunda década del siglo XXI, la creación y el fortalecimiento de la infraestructura turística generó una forma organizativa del espacio para favorecer la práctica turística, al mismo tiempo que se generó la creación de un discurso hegemónico que se propagó entre los habitantes y que poco a poco se fue implementando como parte de la cotidianidad, hasta lograr el registro de distintos elementos discursivos que giran alrededor de tales dinámicas.

El sentido que toma el discurso en relación al poder es la tarea que le toma a este trabajo, de tal forma que los postulados de esta herramienta teórico-conceptual parten de las propuestas de Bourdieu (1999), quien desarrolla un modelo interpretativo para relacionar el discurso y el poder. Esto implica que el análisis de los actos discursivos no debe quedar sólo en el terreno de la lingüística, sino se debe realizar un esfuerzo interpretativo para correlacionarlos con los entornos de poder, a través de los valores y los significados que toma el propio discurso, así partiendo de las propuestas de este autor, se entiende que todo discurso es un

intercambio de elementos simbólicos que entran en juego a través de los estatutos o prescripciones de poder, a través de los cuales se pueden complejizar los elementos sociales que hegemonizan o someten un supuesto.

En este sentido, la creación de un proyecto turístico generó un discurso hegemónico que habla sobre dos cuestiones, la primera señala las bondades que trae consigo el proyecto, principalmente en referencia a la economía que beneficia a todos los habitantes a través del desarrollo, la segunda habla sobre la importancia de los capitales turísticos con los que cuenta Pozos, es decir la arquitectura de la herencia minera, los recursos naturales y la calidez de su gente, aspectos que deben ser procurados por los propios habitantes.

“El valor general de los discursos está en función, de esta forma, de los poderes de aquellos grupos que tienen la capacidad de intervenir con resultados sociales efectivos en el mercado lingüístico. El valor particular de cada enunciado depende, igualmente, de la habilidad que tenga cada sujeto de convencer a sus virtuales receptores de la legitimidad, autoridad y ajuste a las fuentes de poder de su discurso específico. Por lo tanto, la performatividad de los actos de habla sólo se puede explicar por la fuerza delegada que le otorgan a los discursos los grupos sociales que construyen conflictivamente las leyes del mercado lingüístico, en cuanto que escalas de valores con las que se evalúa la eficacia simbólica real y el poder efectivamente ejercido por los hablantes en los intercambios comunicativos” (Alonso, 3: s/f).

De tal forma que el mercado de valor sobre el campo lingüístico ha reconocido y legitimado a través de los grupos de poder, una versión que se ha convertido en oficial sobre el acontecer social de Pozos, sin embargo, el poder simbólico ha sido recreado por grupos subalternos, pues estos han incorporado parte del discurso hegemónico en sus prácticas lingüísticas cotidianas y tratado de descalificar otro tanto del discurso oficial.

La descalificación o promoción del discurso dependerá de los espacios, las relaciones sociales y las intenciones comunicativas que devengan de los actos lingüísticos de los subalternos.

“... tal encuentro será más o menos "tenso", más o menos censurado, a veces al punto de su anulación (como el silencio que provoca la intimidación). Cuanto más oficial o 'tenso' es el mercado lingüístico, cuanto más se ajuste en la práctica a las normas del lenguaje dominante (piensen en todas las ceremonias de la política oficial: inauguraciones, discursos, debates públicos), mayor es la censura y más dominado está el mercado por los dominantes, los poseedores de la competencia lingüística legítima” (Bourdieu y Wacquant, 2005: 212).

En este sentido, los discursos manifiestan formas adaptativas de las realidades de los distintos grupos, por su parte, los grupos hegemónicos que han creado los discursos oficiales y los han introducido en un campo social específico, tratarán de mantenerlo vigente mediante prácticas como la intimidación o la negación de posibles discursos alternos, mientras que, los grupos subalternos tratarán de tomar aquellos elementos que pueden favorecer su posición ante las distintas relaciones sociales de su entorno, como es el caso de aquellos vendedores que buscan obtener una ganancia económica al vender sus productos al turista. Sin embargo, estos mismos grupos descalifican los discursos hegemónicos no favorables para ellos, como la distribución equitativa del capital o la pérdida de bienes.

Esto señala que los discursos estarán referenciados por las dinámicas territoriales, que complejizan la interrelación de los distintos actores que confluyen en un espacio a través de un lenguaje simbólico de poder, en este sentido, los actos discursivos permiten también enfatizar sobre la resistencia que tiene en cierto grupos, al discurso hegemónico, dicha resistencia que se hace presente en actos que refuerzan el discurso.

1.4 Resistencia

Las dinámicas territoriales muestran distintos procesos de apropiación de los espacios, así como distintas posturas personales y colectivas; en los enclaves turísticos se manifiesta la territorialidad en cuanto al empoderamiento y aprovechamiento de los espacios y demás recursos turísticos, generando que alrededor de dicho fenómeno aparezcan grupos incluidos y excluidos de los beneficios, propiciando así disputas, conflictos y resistencias.

El turismo como práctica económica en México ha sido fuertemente impulsado por el Estado, logrando un discurso unificador en el que sólo se resaltan las bondades económicas e infraestructurales que traería el turismo en las poblaciones por medio del desarrollo, sin embargo, la diferencia entre la distribución de los capitales que deja el turismo, además de las distintas dinámicas sobre los territorios, abre lugar a

la generación de conflictos por el poder, pues el campo turístico queda abierto a la apropiación por distintos capitales, locales y ajenos a los enclaves.

Se propone que la resistencia es un elemento social que está inmerso en las disputas por el poder y que es generada ante las distintas intencionalidades que confluyen en el enclave turístico de Mineral de Pozos. En relación a la política y al poder, la antropología ha generado teorías que intentan explicar cómo y por qué es que las formas de dominación existen y han existido en todas las sociedades humanas de todos los tiempos, evidenciando distintas formas y estructuras socioculturales que giran en torno al ejercicio del poder.

Evans Pritchard en la década de 1940 aporta a la teoría antropológica sobre los estudios políticos y del poder; entre sus principales contribuciones se encuentra, el lograr describir claramente la forma en las cuales se organizaban las sociedades estudiadas por él, cómo era la retribución y distribución del poder, esto en un sentido realista y no pensando en cómo deberían vivir o ejercer el poder, como se mostraba en los estudios antropológicos previos de Bronislaw Malinowski y Franz Boas. Pritchard también analiza dos tipos de estructuras políticas entre los Nuer, aquellos que presentaban un gobierno centralizado en donde radicaba el poder y otros grupos en los cuales no existía de forma explícita un tipo de poder centralizado. El antagonismo y los disturbios entre los grupos fueron parte de un modelo de caos organizado, es decir, que eran funcionales para el mantenimiento del poder (Lewellen, 2000).

Max Gluckman para 1940, propuso que los conflictos entre las sociedades surgen por una diferenciación por el uso y la apropiación de los recursos, para éste el conflicto social no era una cosa simple, por el contrario se refería a la forma de entender las alianzas y los conflictos para mantener el orden social, desde una mirada compleja donde los actores se unían o entraban en conflicto que tenían como fin la supremacía de un sistema de poder (Castro y Rodríguez, 2009). Se observa que el poder fue retomado como un elemento que regulaba el orden social a través de su imposición y jerarquización de los conflictos.

Para la década de los 60 aparece la teoría procesual la cual postuló que los conflictos y el poder tienen una referencia de carácter público, que es mediada en distintas arenas políticas que especificaban escenarios donde se desenvolvían los conflictos. Marc Swartz, Victor Turner y Arthur Tuden, mencionaron también las referencias de los roles políticos de los individuos y las facciones desde las cuales actuaban (Lewellen, 2000).

Los dramas sociales fueron entendidos como las situaciones en las cuales el orden simbólico y referencial de los grupos se encontraba en suma conflictividad por la falta de legitimación del poder. F. G. Bailey en la década de los 70 propone que el poder se ejerce en escenarios de juego, donde existen reglas, rivales, elegibilidad para participar, equipos, etcétera (ídem).

Estas teorías destacan en los aportes sobre que los grupos se guían por reglas pragmáticas dirigidas a la obtención de metas.

“La vertiente del análisis de procesos dio un fuerte giro al objeto de estudio de la antropología política, pues pasó de examinar instituciones y estructuras a explorar acciones dentro de arenas y terrenos poco definidos, con la finalidad de explicar los *procesos* clave que dirigen al cambio de los sistemas políticos. Esto implicó el desarrollo de nuevas herramientas conceptuales y desarraigar el análisis de lo político de las formas de organización social sustentadas en el parentesco” (Castro y Rodríguez, 2009).

Los estudios sobre dominación y resistencia han aparecido en las últimas décadas del siglo XX, y han logrado un fuerte impacto sobre las formas distintas de entender el poder, Pablo Castro y Luis Rodríguez, señalan que los procesos de resistencia se orientan hacia la defensa de los espacios autonómicos en un contexto de sistemas opresivos, es decir, que la emergencia de la resistencia emana desde los sectores subalternos, tratando de hacer evidente una muestra de recelo ante la hegemonía (ídem).

En esta línea se entiende que la resistencia es un campo de estudio sumamente vasto pues deriva de las prácticas del poder y se vincula con el conflicto, ámbitos de la vida social que presentan constantes cambios y son de referencia indispensable

para precisar sobre el acontecer de las sociedades. Así mismo, la resistencia no puede ser entendida al margen del poder, más bien es un elemento que yace de forma estratégica junto con éste.

Se propone que a través de la resistencia se puede observar al mismo tiempo el conflicto y la integración, es decir, que la resistencia va surgir como un elemento inherentemente opuesto a las ideas integradoras y al mismo tiempo permite observar las diversas facciones que giran en torno a los embates totalizadores que generan el conflicto, en referencia al caso de estudio, nos deja ver cómo es que existe una interrelación de actores con distintos rangos de jerarquía que compiten por el uso y apropiación de los espacios turísticos y cómo es que la aparición de distintos discursos responde a facciones que comparten intereses o condiciones semejantes en torno al territorio y al fenómeno turístico.

Partiendo de los postulados de James Scott (2000), se propone que la resistencia tiene múltiples formas de observarse en los discursos entre los dominados y los dominantes, proponiendo que éstos se diferencian entre los privados y los públicos, y que cada uno tiene una forma específica de mediar las relaciones de poder, las tensiones y los conflictos, respecto a quiénes son pronunciados.

Al respecto Enrique Rajchenberg (2015) menciona que la distancia entre el discurso público y el privado dependerá de qué tan riesgoso es denunciar en voz alta, y que los espacios en los cuales circulan los dos discursos no son herméticos, es decir, que existe también una cierta permisibilidad por parte de la hegemonía hacia los subalternos, siempre y cuando estos no afecten con su discurso la legitimidad del poder.

Scott (2000), reconoce tres elementos importantes en las prácticas de resistencia, que se manifiestan principalmente en los discursos ocultos. “La primera: el discurso oculto es específico de un espacio social determinado y de un conjunto particular de actores” (Scott, 2000: 38). Es decir, éste sólo tendrá efecto y referencia entre los miembros que pertenezcan a una misma subordinación, que compartan elementos espacio-territoriales, simbólicos y de identidad bajo la sombra de una misma

amenaza de hegemonía; en el caso de estudio, se reconoce que hay distintos grupos con distintas intencionalidades, que comparten elementos específicos.

“Otra característica esencial del discurso oculto, a la que no se le ha prestado la suficiente atención, es el hecho de que no contiene sólo actos de lenguaje sino también una extensa gama de prácticas” (Ídem). En este sentido se puede observar que los actos de resistencia van más allá de los actos lingüísticos, y se relacionan de forma directa con cuestiones simbólicas, dichas cuestiones que no se hacen del dominio público y más bien son reservados a la poca luz de la resistencia.

“Por último, no hay duda de que la frontera entre el discurso público y el secreto es una zona de incesante conflicto entre los poderosos y los dominados, y de ninguna manera un muro sólido” (Ídem). El análisis de la resistencia puede generar una visión sobre los conflictos y el poder, así como permite ubicar a los distintos actores que giran en torno al entramado de las dinámicas territoriales en este enclave turístico.

La sociedad es un sistema relacional de diferencias en el que se dan una serie de campos, cada uno con reglas de juego particulares: todas las sociedades se presentan como espacios sociales, es decir, estructuras de diferencias que sólo es posible comprender si se elabora el principio generador que fundamenta estas diferencias en la objetividad. Dicho principio no es más que la estructura de la distribución de las formas de poder o de las especies de capital eficientes en el universo social considerado que, por lo mismo, varía según los lugares y los momentos (Henríquez y España, 2004).

Por último, es importante señalar que de acuerdo a los principales postulados de Scott se puede apreciar que la resistencia no siempre es causante de conflictos y no siempre se manifiesta de forma explícita ante el poder a través de revoluciones o revueltas, pues en muchas ocasiones está desprovista de proyectos políticos, por tanto su intención no es conducir a cambios, sino señalar de forma efectiva (no necesariamente abierta) un desacuerdo o crítica a un modelo de dominación y poder.

Lo que pretende este acercamiento teórico es señalar que la resistencia es también un elemento cultural, que corresponde a un momento socio-histórico determinado y que de la misma forma sucede en un territorio culturalmente construido y compartido como elemento simbólico entre quienes se desarrollan en él.

Así también, se pretende mostrar que la resistencia puede ser un elemento unificador y portador de discursos compartidos entre colectividades con posiciones semejantes. Por otra parte, la resistencia puede ser entendida de la mano con las dinámicas territoriales, pues los distintos actores y sus intenciones sobre el territorio generan desigualdades que se traducen en actos de resistencia.

Mineral de Pozos muestra un amplio espectro de dinámicas que suceden sobre el interés que despierta el territorio, al ser un espacio en expansión de un proyecto turístico, se genera que las marcadas desigualdades entre los grupos de interés, que forman parte de los distintos capitales que entran en disputa, por otra parte, el constante cambio entre los capitales, los intereses y los actores, que se generan en él, mantiene a la resistencia con un margen de posibilidad limitado, evidenciando la flexibilidad de las propias dinámicas en el territorio.

En este sentido Mineral de Pozos, es analizado desde las dinámicas territoriales y la resistencia, pues estos dos elementos pueden ayudar a acercarnos a la complejidad de las interacciones y transformaciones sociales y culturales que le atañen al día de hoy los actores que interactúan y muestra un interés sobre él.

1.5 El fenómeno turístico

Anthony Giddens (1990) propone que el surgimiento de las redes globales ha entrelazado los fenómenos económicos, políticos, culturales, las artes, el entretenimiento y el ocio, los cuales promueven modificaciones en las relaciones interpersonales que se ven mermadas por el espacio y el tiempo. A partir de esta postura, la globalización puede aproximar a diversos grupos sociales a intereses específicos que se merman en la lógica capitalista de un contexto determinado, generando cambios en las configuraciones territoriales que pueden responder a un fenómeno turístico implantado.

El fenómeno turístico es capaz de transformar espacios sociales a espacios de consumo, por lo que es importante resaltar su complejidad ante su capacidad de transponer los límites y las fronteras locales, regionales y nacionales a un área de influencia de una sociedad globalizada (Diniz, 2011).

El turismo en la segunda década del siglo XXI, comenzó a generar un gran impacto en distintas esferas de la vida económica y política de distintos enclaves de México y el mundo, su fuerte crecimiento lo posiciona como un fenómeno social y cultural que tiene en sí toda una complejidad en su abordaje.

“El turismo se refiere al viaje y la hospitalidad, y la hospitalidad implica a comunidades receptoras con historia propia, con saberes, cultura, tradición y a la vez con necesidades, identidades, conflictos, etc. Si no se toma en cuenta a estos actores, lo que se hace es un despojo, más o menos y una imposición, que puede darse mediante la prepotencia del capital y el sometimiento a éste de parte de los estados” (Escalante, 2013: 250).

Según López Santillán y Marín Guardado (2010), fue en la década de 1960 cuando aparecieron los primeros trabajos pioneros en sociología y antropología del turismo, estos tuvieron como marco explicativo a la globalización como el referente principal que estaba conexo al turismo. Posteriormente la potencialización que tuvo el turismo en cuanto a economía se refiere, lo posicionó como parte de las agendas de desarrollo. Es así, como la actividad turística se concibe como un elemento dinamizador de economías locales que se encuentran ligadas a un modelo desarrollista de orden mundial (López y Palomino, 2012).

Si se considera que el producto turístico abarca una serie de elementos necesarios para la atención de las expectativas de consumo de los visitantes, es innegable la apropiación de territorios gestada por la actividad turística propiciando cambios en la dinámica de las relaciones sociales, lo cual engendra un proceso dialéctico de producción de nuevas territorialidades (Diniz, 2011)

Dentro de los estudios antropológicos, según Salazar (2006), se han producido trabajos sobre actores o procesos específicos que emanan de la actividad turística. El autor reconoce que desde esta disciplina se han dibujado trazos analíticos partiendo de los conceptos de cultura, identidad y poder.

La propuesta de esta investigación versa en que el fenómeno turístico al igual que la identidad y el poder, es también una creación cultural, sobre el cual intervienen distintos actores que se interrelacionan a través de dinámicas distintivas en territorios específicos. Al igual que la visita temporal de individuos extraños en enclaves turísticos genera disputas por los espacios y por los recursos turísticos, así como genera formas distintas de convivencia en los territorios de aquellos que los habitan. El turismo también genera el contacto de distintas personalidades culturales que disputan los espacios, así como estos individuos son parte de una intencionalidad distinta (Santana ,1997). Es decir, los territorios turísticos dependen de las prácticas turísticas para impactar en el orden social, cultural y espacial de los lugares.

El territorio tiene que ver con valores, con una construcción de poder y con sujetos sociales. Estos al valorar el territorio y la cultura con fines mercantiles para ofertar en un mercado, como el turístico, obedecen a un conjunto de discursos, contenidos en políticas y programas de instituciones del Estado que impulsan su desarrollo, aunque en ocasiones pueden ser detrimento de la cultura. (Plata, 2015: 416)

Por otra parte, las interacciones ocurridas en los espacios turísticos son representadas por encuentros efímeros entre el turista y el anfitrión, sin embargo, estas coincidencias espaciotemporales, repercuten de forma directa en la vida social de las localidades receptoras, tanto en los territorios y espacios, como en las formas de gestión y poder que están detrás de los efectos del fenómeno turístico.

El turismo por tanto es entendido como un detonador de dinámicas territoriales, pues entre las distintas intenciones que confluyen en él, ocurre una adaptación o reinterpretación de la memoria, de los símbolos, de los espacios, de las tradiciones, etcétera. Dichas dinámicas pueden devenir en resistencias visibles u ocultas, entre individuos y facciones que tienen distintas intencionalidades sobre el territorio.

CAPÍTULO II

DINÁMICAS TERRITORIALES Y RESISTENCIA EN UN ESPACIO TURÍSTICO

2.1 Los inicios del Pozos Mágico

Para la última década del siglo XX Mineral de Pozos tenía una población de 1737 habitantes², mismos que eran los herederos del pasado histórico minero de la Ciudad Porfirio Díaz, y que lejos de vivir en aquella próspera ciudad, vivían en una localidad en ruinas, la cual carecía de servicios básicos en las viviendas, así como de los servicios públicos de infraestructura.

Desde los años 30 con la depreciación de los metales a nivel mundial se provocó que los trabajadores que habían llegado a las minas abandonaran la ciudad casi por completo y en las décadas siguientes quedaron en la localidad pocos habitantes los cuales no encontraron una actividad económica en el pueblo quedando la migración casi como la única vía de movilidad económica. “El declive de la industria minera llevó a un abandono casi total de la localidad; hacia la década de 1960, la población no superaba los 400 habitantes... De tal manera, el pueblo reducido a su más simple expresión, con algunas edificaciones patricias de calidad pero en ruinas, poseía cierto patrimonio minero en sus alrededores (ruinas de las instalaciones mineras), así como algunos pocos restos de una arquitectura brillante, a la par de lo que ocurre en muchos centros mineros mexicanos en desuso” (Hiernaux, 2015: 320).

De tal forma que en la últimas décadas del siglo XX la localidad tenía una traza urbana deficiente en cuanto a los caminos y comunicaciones, aquellas edificaciones del esplendor minero estaban casi reducidas a escombros siendo que la mayoría se encontraban sin techo, los residentes que quedaron en Mineral de Pozos, se mantenían de la mano de obra que ofertaban en las ciudades de San José Iturbide que está a 30 minutos en auto y San Luis de la Paz que queda a 15 minutos en auto. Entre los jóvenes la migración era una parte importante para el desarrollo de su vida escolar y laboral, así que muchos viajaban temporalmente a ciudades como San Luis Potosí y Querétaro en busca de oportunidades.

² INEGI, Censo general de población y vivienda, 1990.1991.

“Era un tiempo totalmente solo, no había ninguna actividad, se mantenía de la migración, porque en el pueblo por ser minero no tenía ni agricultura, ni ganadería... la mayoría eran mujeres y ancianos, porque los hombres y los jóvenes ya tenían pensado irse, en cuestión escolar era mínimo, se contaba sólo con primaria y secundaria, para estudiar el bachillerato era muy complicado, nos teníamos que ir a San Luis a estudiar en el CECYTEG” (Entrevista con Mariana, ofrecida en octubre de 2017).

Fue a mediados de esta década cuando apareció por primera vez en el pueblo la figura de un inversionista, que miró en el espacio algunos vestigios interesantes que podrían perfilar hacia la atracción turística. La persona era una mujer joven que será nombrada en lo posterior como Carmen; esta mujer nacida en Monterrey radicaba en San Miguel de Allende, fue la responsable de establecer en 1996 el primer hotel en la localidad y con ello lograr un primer impacto comercial en Pozos.

“La primera en llegar fue la señora Carmen, ella puso su restaurante y su hotel, no tenía gente, pero como quiera aguantó y es el más antiguo de aquí” (Entrevista con Rosa, ofrecida en septiembre de 2017).

La acción de la inversionista Carmen no fue bien recibida por la mayoría del pueblo, entre quienes se murmuraba que ésta intentaría apoderarse de sus terrenos y casas, además que el tener un hotel en el pueblo sería una puerta de entrada a personas desconocidas.

“En ese tiempo la gente rechazaba todas las actividades turísticas de la Casa Mexicana de Carmen, ellos se conformaban con estar en sus tradiciones y su religiosidad, y no había otra cosa, la religiosidad era todo y lo demás no importaba” (Entrevista con Mariana, ofrecida en octubre de 2017).

Después de lograr comprar y remodelar una vieja casona ubicada en el corazón de Pozos, Carmen decidió incluir un restaurante y así afianzar un proyecto turístico personal de mayor envergadura, mientras que los habitantes seguían sin dar un voto de consentimiento al proyecto de Carmen. Cabe recordar que en estos tiempos la mayoría de los predios y solares estaban en el completo abandono y en suma calidad de devaluación, se menciona que los terrenos eran vendidos en doscientos o trescientos pesos, o bien intercambiados por algún bien, e incluso algunas

personas llegaron a hacerse de predios que nadie reclamaba y ni los mismos coterráneos sabían a quién perteneció.

El acoso que sufrió Carmen se generalizó en el pueblo, se menciona incluso que en alguna ocasión los vecinos se organizaron para confrontarla en el camino hacia su casa; se pusieron por delante de su auto y no la dejaron pasar, le gritaban que se fuera y los dejara en paz, que no era bienvenida, los hombres y las mujeres le amagaron con palos y piedras, a pesar de esto, ella decidió continuar con su proyecto.

Mientras tanto, se despertó entre los habitantes de Pozos una chispa sobre un posible impulso hacia el turismo y fueron las generaciones jóvenes los primeros que siguieron los pasos de Carmen, pues en 1998 se abrió el primer restaurante llamado El Rebozo por conducto de una joven originaria del pueblo y para el año 2000 se registra la primera inversión extranjera en un restaurante llamado La Fama.

Con la apertura de estos negocios la gente seguía sin estar de acuerdo con las implicaciones que generaría un proyecto turístico en la localidad, de tal forma que el sacerdote del pueblo quien representaba una de las más importantes figuras de autoridad, llamó en sus sermones dominicales a los fieles a no generar problemas con las personas extranjeras o foráneas.

Fue a finales de la década de los noventa cuando el capital extranjero y nacional de manos de particulares comienza a enfilarse a Pozos como un destino turístico, es bien sabido que el lugar no recibió inversión o cuidado por parte del municipio de San Luis de la Paz o del propio gobierno estatal de Guanajuato, sino hasta finales de la primera década del siglo XXI, mientras que el capital extranjero se hizo presente, pues a partir de este momento el lugar se proyectó como un espacio de descanso y confort que se ofrecía a los retirados estadounidenses.

Los terrenos que contaban con fachadas semiderrumbadas ubicados a lo largo y ancho del pueblo, poco a poco se fueron haciendo de dueños, éstos por medio de inmobiliarias que fueron logrando la regulación de los predios y la compra-venta de los mismos. Es importante señalar que por estos años los principales compradores fueron veteranos estadounidenses que buscaban en Pozos una zona de descanso y confort, algunos de estos llegaron de la ciudad de San Miguel de Allende, e

inyectaron su capital para el establecimiento de hoteles, boutiques, restaurantes, spas, etc. Principalmente en el primer cuadro del pueblo o bien en las zonas cercanas.

Al mismo tiempo se trató de proyectar a Pozos como una zona de turismo intelectual, parecido a San Miguel de Allende y dentro de los hoteles se instalaron tres galerías de arte que exponían las piezas de artistas nacionales y extranjeros.

Las antigüedades comenzaron a tomar un punto de valor económico importante, pues se abrió un mercado entre los extranjeros que adquirirían cualquier tipo de pieza antigua muebles, candiles, baúles, piezas de herrería, etc. Mismas que sirven ahora como decoración de muchos hoteles. Los lugareños que tenían en su haber algunas piezas sustraídas de las haciendas o bien herencias familiares, vendieron según ellos a buen precio los objetos.

“Toda la gente tiene cosas antiguas en sus casas, ¡bueno! los que son de aquí, que baúles o que faroles, yo tengo una tina de esas de baño de las que usaban los ricos de antes en las haciendas, ya está poquito oxidada, pero, es que nosotros pues no la tenemos trabajando, pero, si se le da una buena pintada quedaría bien bonita... pues un día mi esposo llegó con ella y nomás me dijo que era de él y ahí sigue. También tenía una virgen, bien antigua, esa se la regaló una señora que vivía aquí en la bajadita a mi suegra, dicen que un día su casa de la señora se quemó y lo único que se salvó fue la virgen, mi suegra pues le tenía mucha devoción y cuando se murió la viejita se la regaló, y pues ya luego que se murió mi suegra se la quedó mi esposo” (Entrevista con Rosa, ofrecida en septiembre de 2017).

El saqueo a las haciendas se hizo una práctica común entre los lugareños y foráneos desde mediados del siglo XX, y la venta de estos objetos se hizo popular con la llegada de la inversión privada en la última década del siglo XX.

Entre tanto, también se comenzaron a comercializar los predios y estos fueron adquiriendo mayor valor, un valor catastral de hasta 3, 4 o 5 millones de pesos, es por tanto que mucha gente que vendió sus terrenos antes de la década de 1990 ahora estaba arrepentida.

“Antes los terrenos no valían nada, tu podías venir y comprar un terreno por 300 pesos, es más, hasta había personas que los regalaban... por ejemplo mi terreno ahorita dicen que vale 3 millones de pesos” (Entrevista con Juan, ofrecida en Junio de 2017).

“El señor de enfrente cambió su terreno por una camioneta, es en donde están ahorita los guías de turistas (Operadora turística Pila Seca, Ubicada en la Avenida Principal, a un costado del Templo) y me lo encontré el otro día que vino y me dice: ay Rosa estoy bien arrepentido, pero ¿por qué lo diste? le dije yo - Pues por pendejo Rosa, por pendejo, me dice” (Entrevista con Rosa, ofrecida en Septiembre de 2017).

El proceso ocurrido en Pozos nos deja entre ver un proceso de reurbanización o reocupación de los espacios, más que un proceso de gentrificación entendiéndolo desde su sentido clásico en el cual la población originaria es desplazada del centro hacia las periferias (Vergara, 223; 2013). Bien es cierto que ha existido un desplazamiento de algunas familias y grupos a las periferias y que los dueños de las viejas casonas son gente no nacida en Pozos, y que muchos dueños tomaron posesión de la tierra de forma indebida, el lugar se encontraba casi en total desocupación antes de la venida de la oferta y demanda turística.

2.2 Los andamiajes de los imaginarios y su apropiación territorial

Uno de los elementos que configuran la proyección turística de Pozos en la actualidad, y que al mismo tiempo también forma parte de la configuración identitaria de ciertos grupos que coinciden en el territorio, atañe a la configuración de un imaginario que ha intentado redimirse localmente a partir de la identificación del territorio en el cual se encuentra inserto Pozos, “La reactivación urbana de Mineral de Pozos puede explicarse a partir de la concurrencia de varios imaginarios quizá contradictorios en apariencia, pero asociados en cierta manera” (Hiernaux, 2015: 324)

A mediados de la década de 1980 es cuando un grupo musical denominado “tribu” intenta rescatar el pasado mítico de la localidad, basándose en la promoción y

difusión de la música prehispánica, a partir de la creación de instrumentos, así como de la oferta de actividades culturales en torno a la etnomusicología. En específico, el proyecto ha preservado hasta la actualidad la hechura de instrumentos musicales prehispánicos como son el palo de lluvia, tambor de trueno, teponaztli, entre otros.

Al respecto y en entrevista con Luis quien forma parte de la agrupación “Venado Azul” (agrupación heredera de la tradición en la creación y difusión de música prehispánica impulsada por el grupo “tribu”) comenta:

“En ese tiempo llegaron un grupo de etnomusicólogos y arqueólogos que se llamaban grupo “Tribu”... al director le gustaba venir a Pozos, no tenían digamos como un compromiso con la familia y dieron clases en ese tiempo, se quedaron a vivir un tiempo por aquí” (Entrevista con Luis, ofrecida en septiembre de 2017).

Como parte del mismo proyecto de difusión cultural prehispánica de Pozos, el grupo convocó en el 84-85 a un primer festival de la Toltequidad, en el cual se dieron cita varios aficionados a la música y danza prehispánica de todo el país, la intención fue fomentar la preservación y difusión de estas culturas.

“Viendo las carencias del pueblo se hizo el primer festival, para dar a conocer las raíces de Pozos y dar a conocer los instrumentos musicales, con tal de que en algún momento ellos tuvieran una entrada y la idea es que dejara una derrama económica” (Entrevista con Luis, ofrecida en septiembre de 2017).

Según la mirada de Luis en aquel tiempo las personas del pueblo fueron involucrándose poco a poco, incluso había quién rentaba sus habitaciones por los tres días pues el pueblo no contaba con la infraestructura hotelera con la que cuenta hoy en día.

Por otra parte, Hiernaux señala que: “La referencia identitaria a la cultura tolteca es parte de un imaginario que busca sostenerse en un pasado mítico para asentar sus acciones en la historia nacional y otorgarles reconocimiento”. (Hiernaux, 2015: 332)

y como parte de un imaginario al mismo tiempo ha logrado un significado otorgado de distintas formas entre los habitantes.

H. Cabrera nos dice que: “Las significaciones imaginarias sociales instituyen y crean un orden social a la vez que son instituidas y creadas por este mismo orden. La problemática de la institución y la creación social se encuentra inscrita en la tensión entre la determinación y la indeterminación sociocultural de estas significaciones (...) Las significaciones imaginarias sociales también mantienen y justifican un orden social. Es lo que se conoce como los problemas de la legitimación, integración y consenso de una sociedad” (H. Cabrera, s/f: 10).

Es apreciable como este imaginario ha creado o instituido la idea de que Pozos tuvo un pasado prehispánico ligado fuertemente a la cultura tolteca, sin embargo, como menciona Hiernaux: “Cabe señalar que los toltecas ocuparon un vasto espacio que llegaba hasta el estado de Zacatecas al norte y cubría entonces a todo el estado de Guanajuato, pero que Mineral de Pozos no fue un nodo significativo de esa cultura, como lo fue, por ejemplo, la ciudad de Tula en el estado de Hidalgo” (Hiernaux, 2015: 235).

Es por tanto, que se puede observar que esta relación supuestamente íntima entre Mineral de Pozos y la cultura Tolteca, está fundada sobre un repertorio cultural que responde a la búsqueda de un reconocimiento externo del trabajo de algunos etnomusicólogos que buscaron la difusión de su trabajo y gusto musical, sin embargo, el impacto que con los años ha generado la presencia de grupos etnomusicales y de la persistencia del festival de la Toltequidad, ha generado una apropiación del imaginario, que se ha transformado en discurso formando parte de una identidad grupal de ciertos sectores dentro del pueblo.

Por otra parte, en cuanto al impacto generado entre los habitantes de Pozos en tanto la presencia del grupo etnomusical en los 80 no presentó reacciones negativas entre los pocos habitantes, como sí lo hizo la creación de las primeras ediciones del festival de la Toltequidad, pues se comenta entre los habitantes (y lejos de lo que aseguró Luis) que la gente miraba el festival como algo negativo, principalmente por la apariencia del público que atrajo el festival, pues eran personas con

indumentarias al estilo hippie, que tenían hábitos de consumo de tabaco, alcohol y marihuana de forma pública.

“A mí sí me daba mucho miedo, imagínate puros mechudos y rastudos aquí por el pueblo, ya cuando se hacía de noche yo me encerraba y encerraba a mi Lupita y de hecho pues ni íbamos allá arriba, ora sí que nomás era de ellos” (Entrevista con Rosalba, Ofrecida en octubre de 2017).

“En un principio venían poquitos, era un grupito, se quedaban por ahí en las casas abandonadas a acampar o allá arriba en el cerro, o la gente les prestaba cuartos, ya luego con el tiempo si se hicieron bien artos, ya ahora viene bien harta gente... daba pues un poco de miedo porque pues uno no estaba acostumbrado a ver esa gente, pero con el tiempo pues ya se da uno cuenta que no son malos, ahora se quedan aquí arriba en la plaza y nomás pues ahí andan, pero no hacen nada” (Entrevista con Juan, ofrecida en octubre de 2017).

El festival de la Toltequidad formó parte de la apertura de Pozos hacia el exterior, al mismo tiempo logró generar entre los asistentes y residentes la designación de lugares que los visitantes y organizadores del festival tomaron como propios durante muchos años hasta la apertura comercial de los lotes. El espacio designado para el festival desde el primer momento fue la Plaza Zaragoza que se ubica sobre la calle Leandro Valle a un costado de la delegación, el cual hoy en día tiene una connotación espacio-social particular, que será referida en líneas posteriores.

2.3 Mineral de pozos, en camino al pueblo mágico

A principios del nuevo siglo la localidad sobrevivía en medio de una precariedad social, económica y laboral ya mencionada con anticipación, pues las fuentes de empleo eran insuficientes, la infraestructura mínima y el abandono generalizado.

Sin embargo, a principios de la década del 2000 Mineral de Pozos se convirtió en una localidad que ya estaba en vías de convertirse en un destino turístico, se empezaron a realizar varias visitas por parte de inversionistas privados y del Estado

para visualizar el potencial que podía ofrecer la localidad. Una de las visitas más significativas se realizó el 5 de diciembre de 2003, el presidente de la República de ese momento el C. Vicente Fox Quesada, realizó un recorrido junto con empresarios de la Ciudad de México, Nuevo León y Guanajuato³.

La visita fue organizada con anticipación, las autoridades municipales pidieron a los habitantes hacer los preparativos pertinentes para recibir la importante visita a la localidad, entre las actividades se pidió barrer la avenida principal (carretera #46), es decir que cada familia se hiciera responsable de barrer la parte de enfrente de sus casas, que la plaza principal se mantuviera limpia y ordenada, así como desalojar los puestos ambulantes de la avenida principal y los que se ubicaban en la plaza, para que no dieran mal aspecto a la vista de los visitantes.

Algunos habitantes acataron las instrucciones, sin embargo la resistencia se hizo visible en algunos habitantes quienes protestaron por quitar sus puestos, sobre todo porque sería un buen día de ventas, si es que se opera desde la lógica de los comerciantes, de entre más visitantes más ventas.

“Yo ya tenía listo mi cazo de carnitas, mis salsas, tortillas, de todo y no me iba a quitar nomás porque esos me vinieron a decir, pero fue más su coraje que después de que me quitaron, yo me volví a salir y ya no podían hacer nada porque ya venía bien cerquita el presidente y una bola de gente atrás de él. Y que llega y se para en mi puesto, luego luego se comió un taco y los demás que venían con él también. Más coraje les dio a los que mi quitaban porque acabe bien rápido mi cazo de carnitas” (Entrevista con Rosalba, ofrecida en octubre de 2017).

La visita del presidente representó un parteaguas para la inversión privada y un discurso prometedor para crear un desarrollo turístico del lugar, los habitantes tomaron como un acto de gran trascendencia el tener la visita del presidente, pues aquel pueblo abandonado o fantasma, se convertiría en un espacio interesante para muchas personas de gran importancia en la vida nacional, el pueblo tomaría por fin un rumbo de desarrollo y se le haría justicia a todos los espacios históricos con los

³ El entonces gobernador del estado de Guanajuato, Juan Carlos Romero Hicks, fue quien realizó la invitación para que el Presidente de la República junto con los inversionistas privados, visitaran Mineral de Pozos y se percataran del potencial de desarrollo turístico que podía representar a nivel regional y nacional.

que cuenta y se dio un paso importante en la carrera hacia la reconstrucción turística de Pozos, pues los habitantes mencionan que se había pasado de las promesas a los hechos: Mineral de Pozos se convertiría en un gran centro de desarrollo turístico.

La visita de Vicente Fox quedó en la memoria de los habitantes de Pozos, así como la de innumerables artistas que han rodado películas, telenovelas o programas de televisión. Creando un doble sentimiento entre el recuerdo y el orgullo de que Mineral entre un pueblo al que lo visita gente importante y es reconocido a nivel nacional y que queda distante del Mineral de Pozos tranquilo de antes.

2.4 Identidad y territorio, entre el recuerdo y el porvenir

El presente apartado pretende realizar un breve análisis sobre la existencia de una identidad colectiva en Mineral de Pozos en relación al territorio, entre los habitantes contemporáneos, de tal forma que no se pretende abordar una discusión entre las identidades individuales y sociales, más bien, se pretende explicitar la importancia de la identidad colectiva en el proceso de una dinámica territorial.

El pueblo de Mineral de Pozos cuenta con elementos distintivos y únicos en el orden patrimonial y cultural de México, de tal forma que está inmersa en los enclaves de la identidad como un elemento que lo diferencia del resto de las poblaciones, ahora bien, resulta importante generar una breve discusión sobre este elemento y la forma en cómo influye en los procesos territoriales de Pozos.

Siguiendo la tesis de Gilberto Giménez en la cual aborda una relación intrínseca entre la cultura y la identidad, se retoma que: “los conceptos de cultura e identidad son conceptos estrechamente interrelacionados e indisociables en sociología y antropología. En efecto, nuestra identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad. Lo cual resulta más claro todavía si se considera que la primera función de la identidad es marcar fronteras entre un nosotros y los “otros”, y no se ve de qué otra manera podríamos diferenciarnos de los demás si no es a través de una constelación de rasgos culturales distintivos” (Giménez, 2007: 243).

En efecto, se retoma que la importancia de la identidad es que resulta de ésta una diferenciación marcada entre los otros y nosotros, la cual ayuda de una forma objetiva o subjetiva a la cohesión y a la permanencia del grupo social, en tanto, la identidad según Giménez no es algo pasajero, una moda perenne o un mero espacio superficial de aglutinamiento social, por el contrario, señala los rumbos de las profundidades de los grupos sociales y al mismo tiempo va más allá de su origen u orígenes adentrándose en las formas del hábitus, es decir, en la apropiación que hacen los actores sociales de sus repertorios culturales, “la identidad no es más que la cultura interiorizada por los sujetos, considerada bajo el ángulo de su función diferenciadora y contrastiva en relación con otros sujetos” (ídem: 257).

Los rasgos distintivos que enmarcan los sujetos sobre su identidad diferenciadora en Pozos refiere en un primer plano al pasado minero y al esplendor que la ciudad tuvo algún día, en este sentido, el pasado glorioso es aquel al que hacen referencia las personas de Pozos cuando se les cuestiona sobre su pueblo, se menciona los miles de habitantes que vivieron en esta ciudad, la importancia que tuvo para la época porfiriana, la riqueza de sus suelos en cuanto a minerales se refiere, etc. Este hecho principalmente entre las generaciones adultas mayores, así como entre aquellas personas que ofertan algún producto o servicio para el turismo.

Sin embargo, las personas adultas no recuerdan estos hechos de viva experiencia, por tanto los datos que ellos mencionan sobre el esplendor minero son aquellos que escucharon de sus padres o abuelos, y que al día de hoy significan una forma de conocimiento que los diferencia de los otros, de los visitantes que desconocen la importancia de los hechos aquí acontecidos.

Por otra parte, las personas adultas y adultas mayores se identifican con el pasado del Pozos que sobrevivía en la precariedad y se reconocen como parte de un pueblo que batalló demasiado en la lucha por el no abandono de su lugar de origen recurriendo a la migración como parte fundamental de este resistir.

“En el tiempo cuando nosotros éramos niños, el pueblo estaba muy feo y no había nada...toda la gente de aquí se fue a otros lados, que a San Luis o a Querétaro o a San José y así, en todo el pueblo nomás se veía en la noche unas ocho casas...eran ocho focos los que se miraban en todo el pueblo, o sea que las familias que son originarias de Pozos, nomás somos como ocho,

ya no quedan muchos” (Entrevista con Doña Guille, ofrecida en octubre de 2017).

“Pues antes no había nada, toda la gente se iba a trabajar por fuera... cuando yo era joven pues me fui a México a trabajar en la construcción, y así he estado moviéndome de un lado a otro... ahorita trabajo que en Veracruz, o en Cancún o en Puerto Vallarta... A mí me gustaba más antes cuando todo estaba tranquilo” (Entrevista con Don Juan, ofrecida en Junio 2017).

“Él nunca trabajó en las minas, yo creo que ya nadie de los que vivimos aquí trabajamos en las minas cuando fue su apogeo, más bien, todos nos fuimos de ratos y regresamos” (Entrevista con Silvestre, ofrecida en septiembre, 2017).

Siguiendo con la lectura que hace Giménez sobre las teorías de la identidad, encontramos también que la identidad individual será aquella que busca ante los demás señalar un distintivo, mientras que la identidad social se encuentra a través de los rasgos las conexiones existentes en la conciencia de los discursos. Por tanto se propone que en términos históricos el pueblo de Pozos ha generado una identidad colectiva que parte de la resistencia en un primer momento ante la adversidad que vivió en la condiciones económicas y sociales desfavorables de mediados y finales del siglo XX.

Por otra parte, y como un hecho innegable que ha trastocado y trascendido en la identidad del pueblo se encuentran los efectos del turismo y el impacto que éste ha generado en la conciencia e identidad colectiva, éste es el segundo elemento que forma parte de la identidad colectiva, pues una vez iniciado el proyecto turístico, se comenzó también un proceso de reconocimiento y resignificación del espacio.

“La apropiación del espacio, sobre todo cuando predomina la dimensión cultural, puede engendrar un sentimiento de pertenencia que adquiere la forma de una relación de esencia afectiva, e incluso amorosa, con el territorio” (Giménez, 2007:33). Así se denota la relación interior existente entre el territorio y la identidad, señala también, la relación entre el pasado y el presente del pueblo.

Anterior a la traza moderna y la urbanización con fines turísticos el pueblo a la vista de los habitantes no era de su total agrado, mencionando incluso que estaba muy feo, y éste tenía más defectos que bondades que ofrecer:

“Yo tengo 15 años aquí en el pueblo, era de un ranchito aquí cerquita y me vine porque me casé...No este rancho estaba feo de a tiro, yo hasta quería llorar, no había nada, pero nada... pues casi lo único que había era la iglesia y los de los ranchitos pues bajábamos a la iglesia porque esa sí que siempre nos ha pertenecido” (Entrevista con Rosa, ofrecida en octubre de 2017).

Incluso en la actualidad y pese a todas las modificaciones infraestructurales hay quien dice que no es a su parecer un espacio agradable:

“Está muy bonito su pueblo – dije- ¿Si les gusta? De verdad ¿Si les gusta?... yo es lo que he escuchado de muchos turistas que está bien bonito y que no sé qué, yo la verdad no sé qué le ven, para mí está feo” (Platica sostenida con una mujer comerciante de comida en las afueras del templo, junio 2017).

Los discursos que se generan en torno al espacio vivido en el pueblo, señalan dos rumbos, el primero refiere a las condiciones del recuerdo (y tal vez al presente también), en el cual se apuntan sobre las deficiencias del pueblo en cuanto a infraestructura y servicios, así como las estrategias de supervivencia que encontraron los habitantes, sin embargo, aparecen discursos en los cuales los defectos se aminoran y se ensalzan los cambios que para bien ha traído el Pozos turístico.

Las organizaciones de guías de turistas como “5 Señores” y “Pila Seca” (con trabajadores jóvenes en su mayoría) cuentan con detalle la trascendencia del proyecto turístico y las bondades anteriores, pero, no sólo ellos pues también entre el común de los habitantes se reconoce que el efecto del turismo ha traído grandes beneficios:

“Pues si hay más movimiento, hay gente y pues se diría que más trabajo” (Entrevista con Rosa, ofrecida el octubre de 2017).

Sin embargo, las distintas intencionalidades y poderes que han sucedido en este territorio hablan también de una forma excluyente de las relaciones gestadas en él,

así como señalan la forma en la cual la apropiación del espacio en distintas escalas conlleva la traza del poder, pues el espacio es un bien muy codiciado en los albores del pueblo mágico.

Es así como la identidad de los lugareños se encuentra en una constante reconfiguración y puesto que las identidades denotan un discurso que tiene por detrás una acción y una intencionalidad, se encuentra, entre los filamentos del recuerdo y el porvenir, pues, por una parte el recuerdo de la forma de vida que se generaba en el pueblo antes del turismo es vista en la lejanía y con añoranza por la supuesta tranquilidad en la que vivían sus habitantes.

2.5 La reestructuración de infraestructura turística y el reacomodo espacial de Pozos.

En el presente apartado se muestran las modificaciones y la reestructuración acontecida en el espacio público de Pozos en la década del 2000, con las cuales han surgido efectos distintos en las dinámicas territoriales del pueblo. Para fines de explicitar de la mejor forma lo acontecido en el territorio se presentan dos de los espacios que resultan medulares para el análisis, los cuales son: La avenida principal y el jardín central (Primer cuadro del pueblo) y La Plaza Zaragoza.



Imagen 2. Elaboración propia

La inversión privada y los recursos económicos por parte del Estado se incrementaron en la primera década de los años 2000, creando transformaciones en los espacios públicos y atrayendo a su vez a inyecciones de capital que hicieron notoria una nueva imagen en las fachadas e infraestructuras de la localidad. Los cambios tenían como objetivo incentivar a Mineral de Pozos como un destino turístico, además de colocarlo dentro del Programa de Pueblos Mágicos.

El Programa de Pueblos Mágicos fue creado por el gobierno Federal en 2001 y forma parte de La Secretaría de Turismo (SECTUR), el cual tiene como objetivo aprovechar recursos naturales o culturales que puedan ser ofertados para un público turístico, además que “plantea impulsar un desarrollo que sea incluyente y equilibrado” (Ibarra, 2016; 3).

Para poder acceder al Programa de Pueblos Mágicos, Mineral de Pozos debería de cumplir con una serie de requerimientos por lo que se comenzó a trabajar sobre de ellos, dentro de los más importantes se encuentra el acceso y rehabilitación de caminos. La carretera #46 conecta a Mineral de Pozos con San Luis de la Paz y San José Iturbide, así que fue uno de los primeros cambios que se hicieron visibles en la localidad, ésta representa la vialidad y avenida más importante de Mineral de Pozos, pasa a un costado del Jardín Principal y fue justo en estos dos lugares donde las dinámicas comenzaron a modificarse.

Las fachadas de las casas que se ubican sobre la avenida principal desde el inicio del pueblo hasta el final tenían una desigual estructura y presentación, los colores y las alturas de estas eran diferentes, sólo coincidían en que todas presentaban muros semiderruidos, así que la primera modificación visible fue el alineamiento de la altura de las casas, así como el mantenimiento y uniformidad en el color de los muros en tonos ocres con tintes de desgaste; además los pocos negocios que existían debieron también homogeneizar sus letreros sobre anuncios de metal en tonos ocres avejentados, así las misceláneas y la farmacia y hasta el puesto de tacos presentan una cara añeja en sus fachadas.

La carretera también tuvo modificaciones pues se instalaron señaléticas, se ensanchó el espacio de ida y vuelta del flujo vehicular, así como se adoquinó con piedra bola y cemento para dar un aspecto acorde al pueblo que fue fantasma, además de cubrir con alumbrado público la avenida.

En el corazón y centro de Pozos, se ubica el jardín principal rodeado en la actualidad por hoteles boutique y restaurantes, los cuales comenzaron también a recibir mantenimiento, estos tienen mayor margen diferenciador en sus fachadas, pero coinciden también en presentar aspectos antiguos combinados con elementos modernos, se levantó la acera que da frente al jardín para dejar una mayor amplitud para los establecimientos ahí ubicados.

Por su parte el jardín tuvo también modificaciones, se reconstruyó el kiosko y se dio mantenimiento a las bancas, se instalaron botes de basura en sus esquinas y se instaló mayor alumbrado público. En este primer cuadro se encuentra el Templo dedicado al Señor de los Trabajos, al cual se le restauró la cúpula y las pinturas interiores.

De tal forma que los visitantes que llegaban a Pozos encontrarían de primera imagen un pueblo edificado con un aspecto histórico y antiguo, con tintes de una traza urbana moderna y acogedora.

Más allá de estas modificaciones logradas en el aspecto físico y estético del pueblo, las dinámicas territoriales también sufrieron afectaciones en el sentido social y económico. Aquellos negocios establecidos “formalmente” en el primer cuadro recibieron beneficio de estas modificaciones, viendo un incremento en sus ventas y ocupación turística, sin embargo, la misma suerte no fue para el ambulante y para los puestos establecidos en las afueras de las casas sobre la avenida principal.

Con la apertura del turismo con mayor afluencia, algunas familias intentaron obtener un autoempleo ofertando comida a los turistas, se trasladaban desde sus casas y establecían sus puestos en las banquetas del jardín, mientras que algunos otros ubicados sobre la avenida simplemente abrían las puertas de sus casas y ofrecían ahí sus productos.

Dentro de las disposiciones de la planeación y la urbanización para la infraestructura turística en Pozos, se contemplaba el orden y la apariencia estética como una parte fundamental, la cual partía del orden en la regulación del comercio, principalmente en el primer cuadro y la avenida principal, así que se comenzaron a ajustar a estas nuevas disposiciones.

“Mira, pues yo vendo guajolotes, casi nomás los fines de semana, que es cuando hay venta, pero ya no nos quieren dejar poner... la verdad es que para mí pues es una entrada, es mi trabajo” (Entrevista con doña Marce, ofrecida en Junio de 2017).

“Llegaron unos inspectores disque del municipio y me dijeron que me tenía que quitar, ¿Por qué? le dije yo ¿Por qué me voy a quitar si estoy en mi casa? Pues porque es una orden del municipio, ya no se puede vender así como usted en sus casas, si usted gusta tiene que ir a la delegación o la presidencia y se le puede asignar un lugar para establecer su puesto” (Entrevista con Rosalba, ofrecida en Septiembre de 2017).

Estas disposiciones que suponen un carácter oficial, no fueron bien recibidas por los comerciantes, principalmente porque la oferta de empleo en el pueblo es escaso y para sus familias representa un ingreso económico, además se puede observar que existe un choque contra esta disposición principalmente en el orden del derecho sobre el espacio.

“Yo he sido comerciante toda mi vida, desde que vivía en el rancho yo sacaba a mi puerta mi puesto de chicharrones y churritos, ya luego me vine para acá, y desde que llegué (1999) yo siempre había sacado mis puestos de churritos, en las fiestas del Señor de los Trabajos, ahí saco mi puesto de carnitas... ahora me dicen que si puedo vender, pero que me vaya allá arriba a la Plaza (Plaza Zaragoza), ¿Tú crees que yo me voy a ir a vender allá arriba? ¿Cómo voy a llevarme allá arriba mi puesto todos los días? Y luego súbete y bájate, ¿Por qué? Si yo tengo mi casa, (sobre la avenida principal) aquí en donde la gente ya me conoce, aquí están mis clientes, además, allá arriba ya vende una señora churritos, si me voy pa arriba, pues sería competencia de la señora y ella allá arriba ya tiene tiempo vendiendo...” (Entrevista con Rosalba, ofrecida en Septiembre de 2017).

Como se puede observar, la disposición y la propiedad de los espacios públicos entró en tensión pues las personas hacían uso y ejercían derechos sobre éste, antes del mencionado reordenamiento urbano, dichos derechos sobre el espacio se ejercían no sólo en prácticas comerciales, sino también religiosas, entonces, al aparecer nuevos actores de autoridad, que no son reconocidos por la localidad como

dichas figuras, suelen aparecer y crear imposiciones que generan tensiones y resistencias.

La autoridad, es tomada por aquellas personas que ya tenían un tiempo o carrera en los negocios turísticos dentro de Pozos, es decir, aquellas personas que ya se encontraban establecidos de manera formal y con los requerimientos solicitados por las nuevas leyes de ordenanza, se sintieron respaldados por este discurso, de tal forma que ellos solicitaban a los habitantes un orden en las prácticas sociales para no afectar el tránsito del flujo turístico.

Tal el caso de Carmen, quien ya tenía por lo menos cinco años intentando realzar el turismo en Pozos con un proyecto personal.

“Aquí en el pueblo siempre ha habido danzas, siempre ensayaban en esta plazuela (ubicada en las afueras del templo)... y un día pues que sale la señora (Carmen) dueña del hotel a quitarlos y les gritoneo, les dijo que hacían mucho escandalo con sus tambores, que se fueran a la plaza de arriba (Plaza Zaragoza)...pues la gente no le hizo caso (Entrevista con doña Marce, ofrecida en Junio de 2017).

Las antiguas prácticas por parte de los habitantes de Pozos perfilaban entre dos discursos que se crearon a partir del turismo, por un lado se buscaba un pueblo que pudiese ofertar tranquilidad a los visitantes, sin ruidos que alteraran el lugar, como el caso ya citado, pero al mismo tiempo nació el interés del pasado de Mineral de Pozos que se podía recrear a partir de las danzas de origen Chichimeca que se llevan a cabo en la Fiesta del Señor de los Trabajos y en el Festival de la Toltequidad, que es parte de la identidad del lugar que se oferta al turismo.

La Plaza Zaragoza fue destinada para que las expresiones de danza se recrearan en este lugar, desde luego existió descontento por parte de los grupos de danzas quienes siempre habían estado acostumbrados danzar a un lado del templo y el irse a este sitio implicaba trasladarse a un nuevo espacio.

El espacio de la plaza se encuentra ubicado entre la Avenida 5 de Mayo y la Avenida Leandro Valle⁴, en medio de la Plaza hay una explanada y alrededor de ésta hay jardineras y algunas bancas de metal. Sobre la circunferencia de la Plaza hay un tejado de lámina que cubre al piso de cemento. A un costado de la Plaza, sobre la Avenida Leandro Valle se encuentra ubicada la Delegación y una Biblioteca Pública que pocas veces es visitada según los habitantes.

A los comerciantes que fueron desplazados de la plaza principal y de la avenida principal, se les hizo la invitación para que vendieran en este lugar bajo los tejados que rodean la Plaza, así no sufrirían de sol o de lluvias gracias a las láminas que forman los tejados. Sin embargo los comerciantes mostraron desde un principio descontento hacia este lugar, en primera porque debían de trasladarse de las puertas de sus hogares y en segunda porque a esta plaza no llegaban los turistas y por ende no vendían sus productos.

“Tú crees que me voy a ir a vender para allá arriba (Plaza Zaragoza), si allá ni ventas hay, ahora imagínate cuando la pusieron, no pasaba ni el perro, nomás estaba uno solo” (Entrevista con Rosa, ofrecida en Julio de 2017).

La Plaza Zaragoza representaba un espacio rezagado del centro de Mineral de Pozos, sin embargo es en este lugar en donde el discurso del pasado Chichimeca de Pozos se estaba formando. El Festival de la Toltequidad ha representado y conformado la identidad de la localidad, El grupo de Música Prehispánica El Venado Azul sentía una legitimidad espacial sobre esta Plaza como la sede de la Toltequidad, puesto que en los días de Festival la Plaza pasaba de ser un lugar inadvertido al más visitado por los hippies, los turistas y la población de la localidad.

Las raíces de Mineral de Pozos se comenzaron a reedificar ahora en los indígenas Chichimecas Jonaz, ya que estos representaban el pasado de Pozos y se aprovechó la elaboración de instrumentos musicales y la organización de uno de los Festivales más representativos que se tienen hasta la actualidad que es la Toltequidad por el grupo heredero del grupo etnomusical “Tribu”, ahora denominado “Venado Azul”.

⁴ La Avenida Leandro Valle en la actualidad representa una vialidad importante, debido a que es el camino hacia la actual Escuela Modelo y al Complejo habitacional Mineral del Cielo. Sin embargo, para principios del 2000 todavía no era una avenida tan transitada y con bajo flujo de turistas.

La elaboración de instrumentos prehispánicos atrajo consigo a un tipo de turismo denominado como hippie, por lo cual la plaza Zaragoza se encuentra ligada a este tipo de público y al Festival de la Toltequidad, es solamente cuando transcurre el Festival cuando la Plaza es ocupada, de no ser así se encuentra casi en su totalidad sola.

Resulta interesante señalar, que este espacio fue referido para las prácticas de actividades que no eran aceptables según las autoridades a la vista del turismo, como la venta ambulante o el ensayo de las danzas, lo cual generó un espacio que estuvo al margen de las prácticas turísticas.

CAPÍTULO III.

UNA MIRADA DESDE EL TERRITORIO AL PUEBLO MÁGICO DE POZOS

Las modificaciones espaciales que se lograron hacer mediante la inversión pública y privada consiguieron que Mineral de Pozos obtuviera el tan ansiado nombramiento de “Pueblo Mágico” en el año de 2012. Los habitantes de Pozos recuerdan con anhelo y contradicción el momento en que se les avisó y se les hizo partícipes de una fiesta organizada por el Municipio para celebrar que Mineral de Pozos ya se encontraba dentro de la lista de Pueblos Mágicos de México.

“La fiesta fue allá arriba, en la Plaza Zaragoza, todos estábamos bien contentos, pensamos que esto iba a cambiar para bien de nosotros, porque eso fue lo que nos dijeron. Ese día estábamos todos, aparte porque nos dieron de comer carnitas, había bien hartas, hasta yo me traje unas para comer al otro día” (Entrevista con Rosalba, ofrecida en Octubre de 2017).

Dentro del imaginario de los habitantes de Pozos, existía la esperanza en que el turismo llevaría desarrollo a la localidad por medio de la apertura de fuentes de empleo y de nuevas oportunidades de crecimiento personal y familiar. La población se hizo partícipe del nombramiento de Pueblo Mágico únicamente con su asistencia a dicha fiesta, puesto que muchos no estaban siquiera enterados.

“Pues nada más pasaron ese día a avisarnos que nos fuéramos a comer, que porque ya éramos Pueblo Mágico, pero antes nadie nos había dicho nada” (Entrevista con Domingo, ofrecida en Julio de 2017).

El nombramiento trajo consigo un nuevo elemento para la construcción de la identidad de los habitantes de Mineral de Pozos, elemento que versaba entre el orgullo de ser reconocidos nacional e internacionalmente, pero al mismo tiempo contradictorio puesto que posteriormente en años venideros no encontraron beneficios en torno al discurso de desarrollo que se había planteado en el proyecto turístico del lugar.

3.1 Los espacios de poder

En este apartado se presentan las principales disputas generadas sobre el espacio y el territorio a partir del nombramiento de Pueblo Mágico, presentando lo acontecido en la Plaza principal, el complejo de minas y la Escuela Modelo.

A) La plaza principal, Jardín Juárez

La plaza principal ha representado para la localidad de Mineral de Pozos un espacio de esparcimiento, de encuentro, de importancia económica por tener tres de las tiendas más surtidas de la localidad, así como también manifiesta la religiosidad del pueblo puesto que enfrente de ésta se encuentra la Parroquia del Señor de los Trabajos.

En el momento que surge la activación turística, las disputas por el espacio se hicieron visibles en los establecimientos, así como en los lugares de esparcimiento de la Plaza y la periferia subsecuente a ésta.

Alrededor de la Plaza se encuentran dos de los establecimientos que iniciaron con el proyecto turístico de Pozos, uno es el restaurante El Portal y el Hotel Boutique Casa Mexicana.

El restaurante El Portal, tiene sus inicios en la década de 1990, es el único restaurante que tiene como propietaria a una habitante de Mineral de Pozos, por lo que representa un motivo de orgullo y una historia de reconocimiento por los logros que ha obtenido al seguir ofertando sus servicios a los turistas.

“Ese era el único restaurante, de verás que como aguantó Mariana, luego no había ni quien se parará ahí, pero ella le siguió, hubo un tiempo que dejó de vender, pero luego volvió y hasta la fecha ahí está” (Entrevista con Rosalba, ofrecida en octubre de 2017).

Mariana Ugalde, es la propietaria del restaurante El Portal, que anteriormente llevaba el nombre de El rebozo. La ubicación del restaurante tiene un lugar privilegiado por encontrarse en el corazón de Pozos y al mismo tiempo esto ha significado un desafío para la propietaria y su familia quien hace equipo de trabajo

con ésta, pues la plaza principal y sus alrededores ha sido el principal blanco de los inversionistas nacionales y extranjeros que buscan establecer negocios en el pueblo.

“Cuando se dio el nombramiento de pueblo mágico y que ya la plaza estaba arreglada con la nueva imagen y la banqueta, entre los locatarios de este lugar comenzó la guerra de las sombrillas, todos los negocios establecieron sus mesas y sombrillas afuera de su local” (Entrevista con Mariana, ofrecida en octubre de 2017).

El espacio público comenzó entonces a ser un bien codiciado para el comercio, así como los espacios de estacionamiento en este primer cuadro urbano. Es resaltante ubicar que las sombrillas afuera de los locales de comida no fueron vulnerados como los puestos de ambulantes que de igual forma invadían el espacio público, esto, responde a la imagen generalizada que se tiene sobre el espacio turístico no sólo en este lugar sino en cualquier destino turístico de México.

De igual manera algunas prácticas sociales fueron mermadas y confinados a nuevos espacios, tal es el caso mencionado con anterioridad de los danzantes de la localidad, que ahora siguen con sus prácticas dancísticas en la Plaza Zaragoza.

B) El complejo de minas

El esplendor minero dejó en su haber varias haciendas que forman un complejo ubicado principalmente en las afueras del pueblo, por una parte hacia el lado este destaca, la mina San Rafael, San Baldomero, Cinco Señores, El Triángulo, entre otras. Hacia la zona noroeste destaca la hacienda Santa Brígida.

Es preciso recordar que estos espacios que se encuentran semi-derrumbados fueron abandonados con el colapso minero, y que el interés por éstas surgió con los planes de desarrollo turístico en la década de los noventa. Estos complejos mineros hoy representan espacios de poder, ya que algunas de estas se encuentran en procesos legales por el derecho formal sobre ellas, pero, al mismo tiempo son el principal atractivo turístico que se ha generado para el público foráneo.

La principal actividad turística se encuentra hacia las haciendas ubicadas al este, pues los visitantes pueden observar y fotografiar varias minas en un mismo camino,

mientras que hacia el noroeste es sólo la mina de Santa Brígida, pero esta cuenta con el principal estandarte de Pozos que son los Hornos ubicados en este complejo.

Aquellas personas que eran fieles poseedores de las minas se vieron envueltos en procesos políticos que señalaron el rumbo y forma de la explotación turística de los espacios. Los principales actores involucrados en los conflictos por las minas son el ejido y los particulares. La principal problemática radica en que el ejido asegura que las minas ubicadas en el lado este de Pozos, pertenecen a la figura política comunal del ejido, sin embargo, como veremos en páginas posteriores existen movimientos de resistencia que se oponen a las intenciones del ejido.

C) Escuela modelo y la Zona VIP de Pozos

Entre una de las grandes obras de infraestructura turística generada posterior al nombramiento de pueblo mágico se encuentra la reconstrucción y rehabilitación de la antigua escuela Modelo. Ésta funcionó hacia los años del auge minero durante el porfiriato, siendo una escuela para señoritas, las cuales aprendían letras y oficios referentes a la época.

Este complejo en la actualidad se convirtió en una escuela de arte, la cual supuestamente está orientado hacia el rescate y difusión de la cultura entre los niños de la localidad, se cuenta con una gama de talleres como pintura, dibujo, serigrafía, danza, entre otros, además el recinto cuenta con cineteca, biblioteca, museo y un área para turistas donde se venden souvenirs y alimentos.

Según el periódico El Correo⁵, publicado el 30 de junio de 2017, la inversión generada para la restauración de dicho espacio alcanza los 55 millones de pesos, 29 millones de parte del gobierno federal y 25 millones 65 mil pesos del gobierno del estado de Guanajuato.

Este complejo se encuentra en la zona este del pueblo, y está cercano al complejo de minas señalado anteriormente, de tal suerte que esta zona está convertida al momento en la más concurrida por parte de los turistas, pues alberga los mayores sitios de interés que se encuentran en la Antigua escuela Modelo.

⁵ Consultado en <https://periodicocorreio.com.mx/inauguran-escuela-modelo-mineral-pozos/>

Cabe destacar que un fragmento de la escuela modelo en donde se encuentran ubicados los talleres y el área de estacionamiento, fue una donación por parte de los ejidatarios, quienes dotaron de 6 mil 104 m² para la construcción de este lugar⁶. La figura del ejido, representa una figura de autoridad ante la localidad, por lo cual una buena relación con el Estado es parte fundamental para su legitimidad y posicionamiento.

Siguiendo el nuevo camino que conecta a la Escuela Modelo con la Carretera #57, se está construyendo un complejo habitacional denominado Mineral del Cielo, el cual oferta casas de campo y de esparcimiento denominadas como “*lofts boutique*”, las cuales se pueden reservar a altos precios por un fin de semana, o bien existen terrenos en venta para aquellos que deseen una casa de campo. Además, el complejo habitacional que aún sigue en construcción contará con campos de Golf que estarán íntimamente ligados a un casco de hacienda para ligar el pasado minero con la modernidad que se proyecta en este lugar.

Esta nueva zona es distinguida y reconocida por los habitantes como el Pozos *VIP*, debido a que en este lugar llegan a hospedarse personas con un alto nivel adquisitivo, incluso existe entre el discurso que algunas propiedades pertenecen a varias celebridades de México y el mundo como es el caso de Martha Sahagún, Verónica Castro y Yoko Ono.

“Esta es la zona *VIP* de Pozos, allá en donde llegan todos los artistas, en donde están haciendo esas casas bien grandes y lujosas” (Entrevista con Luis, ofrecida en Octubre de 2017).

El crecimiento habitacional y la inversión privada se hacen presentes en este complejo habitacional, el cual representa actualmente la zona más exclusiva de Mineral de Pozos.

D) El ejido

El “Ejido Pozos” cuenta con 1470.61 hectáreas, las cuales se encuentran ubicadas casi en su totalidad en la zona este de Mineral de Pozos. Las colindancias del ejido son las siguientes:

⁶ Consultado en <https://periodicocorreo.com.mx/inauguran-escuela-modelo-mineral-pozos/>

Al norte: colinda con el Rancho el Quijay, Arroyo del Puente Grande y Arroyo del Puente Chico.

Al este: colinda con Rancho San Isidro y camino San Isidro, Carretera Estatal Pozos-San Luis de la Paz, La Escobilla y el Ojo de Agua

Al oeste: colinda con Rancho San Ramón y Las Torres

Al Sur: colinda con Familia Molinero, Reyes Ramírez Villanueva y Pérez Gutiérrez Palomares, población de Pozos y terracería a la Merced⁷

La zona ejidal de Mineral de Pozos está actualmente ligada al desarrollo turístico, pues el ejido ha dejado de cumplir su vocación agrícola para ligarse al crecimiento económico, con la apertura de sitios de interés los cuales son espacios que pertenecen o pertenecieron al ejido, en algunas ocasiones estos lugares han sido donaciones como es el caso de los talleres de la Escuela Modelo y en otros casos se han registrado irregularidades en la venta de los predios.

Existen varias minas y haciendas que se encuentran dentro de la zona ejidal, por lo que este espacio se ha convertido en un espacio de poder, por contener en él infraestructura que puede dejar una derrama económica por medio de la actividad turística. La Hacienda 5 señores, ha sido escenario de varias disputas por su espacio puesto que es una de las Haciendas que más recepción turística tiene, además de ser la que oferta los recorridos más caros de la zona. El conflicto se desenvuelve en que una parte pertenece al ejido, mientras que otra tiene dueño particular, el cual ha sido víctima del despojo por parte de los ejidatarios.

Han existido modificaciones del ejido según los pobladores de Pozos, pues ellos sostienen que el ejido se mueve hacia donde le conviene mantener su poder y sus ganancias económicas.

“Líbreme dios que esto fuera ejido, si no imagínate, ya me hubieran quitado de aquí. Pero aquí el ejido se mueve pa’ donde le conviene, hay lugares que antes no eran ejido y ahora resultan que ya son” (Entrevista con Isabel, ofrecida en Julio de 2017)

⁷Consultado en <http://sinat.semarnat.gob.mx/dgiraDocs/documentos/gto/estudios/2010/11GU2010UD081.pdf>

3.2 Las figuras de autoridad

En la actualidad se pueden visualizar en la localidad de Mineral de Pozos, personas que representan figuras de autoridad, las cuales se han posicionado a partir del poder que tienen sobre los espacios, o bien por su acciones que han quedado plasmadas en la historia reciente de Mineral, en donde sus historias de vida personal se encuentran ligadas.

La autoridad tradicionalmente ha sido considerada como un proceso por el cual ciertos individuos y grupos van adquiriendo atributos o insignias que les posicionan como líderes o depositarios del poder ante un grupo social; dichos atributos parten de hechos históricos, linajes, designaciones o auto designaciones, de forma pacífica o por medio de la violencia, pero todos, recurren a especificar que el poder es un bien de carácter social y bidireccional entre quien manda y quien obedece.

La autoridad genera figuras públicas que tratan de dotar de sentido y lógica su representatividad ante los subordinados a través de actos y discursos complejos que comprenden la legitimidad espacial, a través de la facultad que se tiene sobre ésta.

En el caso de Mineral de Pozos, se observa que las figuras de autoridad representan a ciertos sectores de la población, y que estos, han logrado vestirse a través de procesos históricos y sociales que tienen que ver con la persistencia y la trascendencia. Al mismo tiempo que las autoridades por designación del Estado son aquellas que han quedado peor posicionadas entre la población por la forma en que han logrado su legitimidad.

A) Ejidatarios

A partir del nombramiento de Pueblo Mágico, la activación económica del turismo despertó el interés por parte del ejido a entrar al escenario de gestión para impulsar proyectos que estuvieran vinculados a espacios pertenecientes al Ejido, con la finalidad de posicionarse dentro de la localidad a partir de ganancias que pudiese dejar la infraestructura de haciendas, pozos y minas que se encontraran dentro de los límites del ejido.

Solamente un grupo reducido de los 30 ejidatarios son los que a partir de sus acciones se han consolidado como figuras de poder en la localidad. Historias que se encuentran ligadas a despojos de tierras e inmuebles y procesos de autoritarismo en contra de aquellos que se interpongan ante sus deseos de ampliación del ejido o venta de propiedades privadas mismas que formaron parte de tierras denominadas como pequeña propiedad.

El Estado ha sido parte fundamental para otorgar autoridad a los ejidatarios, puesto que han logrado una alianza que ha traído beneficios para ambas partes.

“Los comisariados ejidales representan a un grupo -los ejidatarios usufructuarios de tierras dotadas por el Estado, no restituidas, a un número determinado de peticionarios- que nunca coincide con la totalidad de habitantes de un poblado (entre otras razones, porque sólo los jefes de familia campesina y sin tierra tienen derecho a ser ejidatarios, y porque la membresía del ejido sólo es heredable a una persona)... No es raro que en los municipios rurales, por causa de su vinculación directa con el partido oficial, el comisariado ejidal resulte una instancia de intermediación a la que deba recurrir el propio ayuntamiento -y en tal caso el ayuntamiento ocupará un rango inferior en la jerarquía del patronazgo”. (De la Peña, 1986: 45)

En algunos relatos mencionados por los lugareños existe una unión entre la figura de autoridad de los comisarios ejidales, respaldados por el Estado:

“Allá abajo, por la plaza Zaragoza una vez a una señora la sacaron esos señores, de verás que bien feo, ella se había quedado sin esposo hacía poquito tiempo y la estaban sacando de su casa, la señora hasta estaba de rodillas pidiéndoles que no le hicieran eso y todos nomás mirando nadie hacía nada en contra de esos cabrones. Ahora pues quien sabe que fue de esa señora, después de ese día se desapareció con sus hijos” (Entrevista anónima, ofrecida en octubre de 2017).

“Una vez llegaron aquí como tres patrullas, para quitarme de aquí de ésta hacienda en donde vivo, porque dijeron que yo estaba invadiendo propiedad del ejido, nos treparon en la patrulla los judiciales, a pesar que yo les dije que no era cierto y que mi patrón tenía los papeles en regla, que nosotros

trabajamos aquí cuidando y pues claro que fue culpa de los ejidatarios” (Entrevista con Isabel, ofrecida en julio de 2017).

El poder y la autoridad que muestran los ejidatarios está fundamentada en los espacios de los que son dueños, también se apoyan en el miedo que han generado en la localidad, por sus intervenciones en despojos de tierras e inmuebles que pueden resultar atractivos para ellos o el Estado para ser utilizados posteriormente para fines turísticos por parte de ellos mismos o de inversionistas privados que estén interesados en los predios.

“Nosotros tenemos un terreno, pegado ahí a la avenida, desde siempre ha sido de mi esposo se lo heredó su papá, un día vinieron unos a reclamárselos aquí a la casa, eran unos abogados de los ejidatarios, que porque eso no era su propiedad, mi esposo andaba ahí moviéndose con sus escrituras y todo en regla, allá en San Luis de la Paz, pero a cada rato le ponían trabas y trabas, total que nada más gastábamos harto dinero en ir y venir, además que a mí me daba mucho miedo, hasta que le dije, ya déjalo por la paz, acuérdate de lo que pasó allá arriba, para mi vale más tu vida que el tener esa parte del terreno, piensa en mí y en tu hija” (Entrevista anónima, ofrecida en Octubre de 2017).

La autoridad generada en el caso del ejido, es una autoridad concedida por el Estado, que es acatada por los lugareños, por tanto, encontramos las conexiones entre, el ejido y las fuerzas del Estado, ambas figuras representan al mismo orden dentro de Pozos, y forman parte de lo que Bochénski (1979) llama autoridad deontológica, por el hecho de que ambas imparten órdenes y reglas de conducta.

Por otra parte el ejemplo, ha sido un acto referencial en la legitimación del poder que sirve como forma de comunicación de los alcances del poderoso, que determina la resistencia o la lucha que se puede hacer frente a éste.

B) La señora e inversionista “Carmen”

La Señora Carmen llegó a Mineral de Pozos con miras a desarrollar e invertir en un lugar con grandes posibilidades de convertirse en un destino turístico. En la década de los 90's la señora Teresa instaló el primer hotel- boutique de Mineral, su presencia representaba cambios espaciales y determinaba nuevas dinámicas en los

espacios inmediatos al hotel, por lo que su comenzó a crear incertidumbre entre los habitantes de la localidad.

“Cuando llegó la señora de aquí, se quería creer la patrona, ya nomás porque traía dinero quería mandar” (Entrevista con Fabiola, ofrecida en Julio de 2017).

Las negativas hacia Teresa llegaron al grado de que con palos quisieron sacarla de su auto y echarla del pueblo, sin embargo ella hizo caso omiso a los deseos de la mayoría de los habitantes de Mineral y perseveró manteniendo su hotel.

“De verás que yo no sé para que abría el hotel, pues aquí no se paraba ni una mosca, ahí muy de vez en cuando alguien llegaba a hospedarse al hotel, pero solo algunos por ahí, porque aparte decían que estaba muy caro” (Entrevista con Silvestre, ofrecida en Octubre de 2017).

Carmen es reconocida como una mujer inversionista, pues además de ser propietaria del Hotel- Boutique tiene bajo su nombre varios terrenos e inmuebles a la venta en diferentes calles de Mineral de Pozos, mismos que fue apropiándose de ellos desde el momento de su llegada.

“Pues sí, muchos terrenos y casas son de ella, desde que llegó quién sabe cómo los comenzó a comprar, se dicen muchas cosas, pero bueno ahorita una gran parte de Pozos es de ella” (Entrevista anónima, ofrecida en octubre de 2017).

La figura de Carmen juega una dualidad entre los habitantes de Mineral, por una parte algunos la recuerdan desde su llegada con recelo por ser la primera en ejercer cambios y nuevas dinámicas, sin embargo, actualmente también es recordada, admirada y respetada por las acciones que tiene para los habitantes del pueblo, además de ser una de las únicas personas que ha frenado y enfrentado las acciones de los ejidatarios.

“Pues si fue canija la señora, pero de verás que yo por mi parte le tengo fe, yo tengo ropa de su boutique, a nosotros los del pueblo nos deja las cosas bien baratas, bien dice ella que a los turistas les cobra lo que a nosotros no.

Luego también nos hecha la mano, ella no se mete con nosotros” (Entrevista con Rosalba, ofrecida en octubre de 2017).

“La señora Carmen fue la primera en llegar a Pozos, ella abría desde que esto no era turístico, de verás que aguanto, además como dicen por ahí, la primera siempre será la primera” (Entrevista con Ruth, ofrecida en julio de 2017).

“Cuando se vino el problema de la Hacienda de 5 señores y después cuando nos querían sacar de aquí⁸, la única que le entró con mi patrón a defender el lugar fue la señora Teresa, mi patrón y ella son buenos amigos, ella está de lado de mi patrón y no de los ejidatarios” (Entrevista con Isabel, ofrecida en octubre de 2017).

En el caso presentado se observa que la legitimidad y la autoridad fue concedida por una auto designación a través de un proceso histórico, sin embargo, se observa que la persistencia logró generar entre los habitantes la primera apertura hacia un modelo de desarrollo novedoso de orden turístico, es pues, esta figura de autoridad quien entre los habitantes ha adquirido un derecho de posesión “casi natural” pues ésta fue la primera en vislumbrar la magia que se escondía entre los escombros que fue Pozos.

C) El Gran Majorrú, Luis Cruz

Luis Cruz es reconocido localmente por ser el líder de la agrupación musical El Venado Azul, es el encargado de organizar año con año el Festival de la Toltequidad, que es catalogado como el más importante de Mineral de Pozos por el tiempo en que se lleva realizando y por ser el que más público recepta.

Una promesa que llegó con el desarrollo turístico de Pozos fue crear empleos y activar la economía local entre todos los habitantes, sin embargo, el anhelado desarrollo quedó pronto desdibujado por la desigualdad económica y social que se manifestó en tanto la diferenciada distribución de los beneficios.

En la actualidad y pese a su difícil comienzo y aceptación por los pobladores, el festival de la Toltequidad representa entre los sectores menos favorecidos, un

⁸ Hacienda San Baldomero

motivo de orgullo y un festival que se han apropiado con el pasar de los años, hablando en el sentido económico es durante los tres días que dura el festejo, cuando los habitantes de la localidad pueden obtener ganancias del supuesto desarrollo ofertando comida, habitaciones o recorridos, puesto que el público que acude se trata de personas que no pueden cubrir gastos de hospedaje en los hoteles más prestigiosos de Mineral o bien, alimentarse con cuotas excesivas que se ofertan en los restaurantes.

Luis Cruz, al tomar la dirección en la organización del festival ha generado entre los habitantes la oportunidad de generar ingresos económicos, invitándoles a vender productos o servicios para el público del festival.

“La gente se fue involucrando poco a poco, muchos ya rentan sus recámaras por tres días y hay varias señoras que venden comida, ya sea aquí en la Plaza, en la Avenida o afuera de sus casas” (Entrevista con Luis, ofrecida en octubre de 2017).

“Yo la verdad es que sí aprovecho, ya llevo varios años que rento cuarto barato, ya hasta tengo mis clientes; aparte también vendo comida, mis gorditas, tortas o a los que se quedan les hago de comer, eso sí, barato pa’ que me manden más clientes” (Entrevista con Rosa, ofrecida en julio de 2017).

La gente vinculada con El Venado Azul es reconocida por su contribución hacia la comunidad, pues representa al sector más desfavorecido en cuanto a inversión turística, por lo que tiene una aceptación entre los pobladores que tratan de retribuir y agradecer los beneficios que derrocha la Toltequidad.

“Una vez que andaba allá abajo por Casa Diamante, un muchacho me reconoció y me dijo ¿tú eres sobrina de Luis verdad? Y le contesté que sí y me dejó pasar al hotel de contrabando y hasta me metió al spa, al ese que anuncian de cerveza, uno bien caro y me dijo ya cuando salí, namás por ser sobrina del Venado Azul” (Entrevista con Itzel, ofrecida en Octubre de 2017)

La figura de Luis, se ha convertido en una figura de autoridad entre los habitantes, por promover un Festival que realmente es benéfico económicamente y que entre el discurso promueve las raíces identitarias de Mineral.

Sin embargo, su figura ha logrado trascender más allá del escenario de los desfavorecidos, pues Luis es señalado también como una figura entre los inversionistas de Pozos, es figura de autoridad en el ámbito político del municipio quienes se vinculan con éste para la realización del festival, así como ha logrado posicionarse como una autoridad del conocimiento etnomusical a nivel regional.

D) Mariana, porque ella sí es de Pozos

El restaurante El Portal, es visualizado como un caso de éxito entre los habitantes de Mineral de Pozos, representa lo local, lo propio y el arraigo. Su propietaria Mariana Ugalde es la única habitante en Mineral que es dueña de un restaurante que oferta servicios a los turistas. Por iniciativa de Mariana el restaurante abrió sus puertas en 1998, quien servía tortas y quesadillas a los turistas extranjeros que llegaban preguntando por un lugar en dónde comer que no estuviera tan caro, puesto que sólo estaba el Hotel Casa Mexicana.

Los habitantes de Mineral de Pozos tienen presente el momento cuando Mariana abrió las puertas de su restaurante y no entendían el por qué alguien llegaría a consumirlo, se trataba de un hecho inusual que marcó una nueva etapa de cambios.

“Al principio la gente como que me miraba raro, la gente de aquí no estaba acostumbrada a ver cosas diferentes, luego había unos muchachos que siempre llegaban a sentarse en el escalón de entrada del restaurante, a veces hasta se ponían a tomar ahí, en verdad que ya luego no sabía qué hacer, mejor me ponía a lavar la banqueta para correrlos con el agua que echaba” (Entrevista con Mariana, ofrecida en octubre de 2017).

El establecer un restaurante, representaba para Mariana crear una fuente de empleo en un lugar que ella visualizaba con potencial para el mercado turístico, en su momento esperó que la demás gente siguiera su ejemplo, sin embargo nadie más se interesó por trabajar o invertir lo poco que tenían.

“Yo si esperaba que la gente reaccionara e hiciera lo mismo que yo, pero no estaban acostumbrados a tratar con gente extraña que llegaba al pueblo” (Entrevista con Mariana, ofrecida en octubre de 2017).

“Pues sí veíamos como Mariana empezó a trabajar, pero pues se nos hacía extraño, más porque al principio pues nadie se le paraba en su negocio” (Entrevista con Rosalba, ofrecida en octubre de 2017).

Actualmente el restaurante es uno de los mejores posicionados por estar en frente de la Plaza Principal, en cuanto a Mariana, ella constituye un símbolo de orgullo por parte de los pobladores, es una persona que se ha ganado un estatus y figura de poder importante, por ser originaria de Mineral de Pozos y ser quien representa al pueblo ante todos los inversionistas privados que han llegado a competir a su lado en años posteriores, la antigüedad de su negocio ha sido determinante para obtener un lugar importante entre los negocios que se encuentran a su alrededor y para lograr plasmar en la memoria de los habitantes el antes y después del Pozos Turístico. Así Mariana, representa la dicotomía entre la identidad de los lugareños de Pozos, con el sueño ofuscado de competir ante los inversitas nacionales y extranjeros.

Varias personas suelen decir “es que ella sí es de Pozos”, frase con la cual validan su identidad y logran plasmar su conformidad ante ese pedazo de lo local que personifica.

La autoridad que ha logrado generar Mariana nos habla de la propia resistencia, pues la identificación de los pobladores radica en que ella ha logrado mantenerse a flote desde antes del pueblo mágico hasta ahora, y ella siendo originaria del lugar conoce la intimidad del proceso histórico que se ha gestado en el lugar

3.3 El discurso

El discurso es un elemento clave en el quehacer antropológico, es este el punto de referencia que encuentra el investigador en el campo, el cual recoge a manera de testimonios y permite indagar desde la oralidad sobre aquello que percibe, siente o padece un grupo social; al mismo tiempo que señala distintos elementos que cohesionan y dotan de identidades a las colectividades. Por su parte, los discursos orales siempre estarán mediados por el poder y la dominación, así como serán o no visibles de acuerdo a los espacios y territorios donde se establezca el diálogo.

En torno al proyecto turístico generado en Pozos se entretajan distintos discursos que parten desde distintas intencionalidades y muestran una variada forma de entender, apropiarse y generar sentidos entre los actores que en el terreno confluyen.

A) El discurso sobre la magia

Resulta evidente que la magia atribuida a Mineral de Pozos se desprende de un portentoso despliegue de maquinaria mercadológica generada a partir de un proyecto turístico promovida por el Estado, de tal forma que el pueblo ha pasado de estar en ruinas a ser un poseedor de tesoros históricos de índole nacional.

En torno al papel del Estado se encuentra que éste es el portador de un discurso que busca detonar el desarrollo, pues en términos economicistas ha buscado que exista un progreso acumulativo y abundante, que al menos en el discurso soportara las bases económicas de una población por la vía del turismo.

“El Turismo es un sector estratégico para el país, porque tiene una alta capacidad para generar empleo, competir exitosamente, democratizar la productividad entre sectores económicos y regiones geográficas, y generar alto valor a través de su integración con cadenas productivas locales. Por esta razón, y con el objeto de elevar el nivel de bienestar de la sociedad, se deben crear las condiciones necesarias que hagan posible el aprovechamiento del potencial turístico de México para generar una mayor derrama económica en el país” (Diario Oficial de la Federación, 29,12, 2016).

En palabras de la Secretaria Técnica de Desarrollo Turístico de San Luis de la Paz, Isabel Oviedo en entrevista sostenida en agosto de 2016, menciona: “desde el nombramiento de Pueblo Mágico en el año de 2012 los habitantes poco a poco se han ido involucrando en el proyecto... se ha invertido una gran cantidad de dinero para la rehabilitación de la imagen urbana que se ha llevado en seis etapas”, según ella, en el pueblo se ha logrado el cableado subterráneo, la remodelación de fachadas, así como se ha rehabilitado el camino de San Luis-Pozos y se busca rehabilitar el camino de San José a Pozos.

Por otro lado, señala que se han obtenido recursos de carácter federal para la reconstrucción de la antigua Escuela Modelo, desde el programa de PRODER

MÁGICO, así como se cuenta en el pueblo con un comité de representantes restauranteros, hoteleros, líderes de opinión, delegados, comerciantes, ejidatarios y músicos quienes sostienen una reunión mes con mes para generar acuerdos por un bien común.

De la misma forma que según sus palabras se ha logrado un turismo incluyente pues junto con la dependencia municipal de Fomento Económico, se han generado recursos para las escuelas, se ha establecido un registro de negocios, así como se ha incentivado la promoción de microempresas de dulces típicos, instrumentos prehispánicos y muñecas artesanales.

Se ha logrado promover diversos festivales que han tratado de abarcar distintos públicos, como: El festival del Mariachi, Festival de Pozos Blues, Festival de Cine Independiente, Noches Mágicas.

Por otra parte, se ha posicionado a Mineral de Pozos dentro de rutas turísticas que recorren distintas zonas aledañas al municipio, como recorridos hacia la Reserva de la Biosfera en Vergel de Bernalejo, la Ruta Religiosa, que comprende la zona de Santa Rosa de Ochoa, Rosa de Castilla y Mesa de Jesús que comprenden la ruta jesuita.

Además de la creación de la Casa Chichimeca, en Misión de Chichimecas, el Danzometro y la puesta en marcha de un mercado de artesanías que no logró concretarse por falta de recursos.

A través de la voz de la secretaría técnica de Desarrollo Turístico se puede corroborar el discurso estatal que avala la magia que envuelve a Mineral de Pozos, mismo que como ya ha sido señalado, consiste en vislumbrar una total apuesta al complejo turístico, una total armonía y acuerdo entre los habitantes y un derroche de beneficios en bien común.

Además éste convertido en un discurso oficial que es el que circula de forma pública entre las revistas de viajes, las agencias turísticas y los programas de radio y televisión, basta con echar un vistazo en los medios digitales sobre las notas periodísticas que señalan la magnificencia de Pozos para obtener información como la señalada anteriormente.

James Scott (2000) señala que el discurso público es el autorretrato de las clases dominantes que buscan legitimar su poder a través del lenguaje y su propia producción discursiva, al mismo tiempo que funciona como un disfraz ante los dominados que aceptan o interpretan el poder discursivo desde sus actos de resistencia pública o no.

En este sentido se advierte que el supuesto progreso y orden generado por el poder discursivo de los dominantes se basa en los beneficios que se genera por el proyecto turístico, a través de: un beneficio común, un poder sustentado en el poderío económico, la armonía y el bien común que buscan todos los actores y el rescate del patrimonio arquitectónico.

B) El discurso para Pozos

Por otra parte, el discurso oficial en manera de eufemismo señalado por Scott (2000) ha logrado un impacto entre los habitantes de Pozos, quienes han interpretado en distintos sentidos el discurso oral que intenta legitimar el poder de las clases dominantes.

En un primer momento cuando aparecieron los rumores sobre un posible enclave turístico de Pozos, la gente miraba con incredulidad, pues para la mayoría el pueblo se encontraba en pésimas condiciones y dudaban que alguien pudiera interesarse en recorrer y consumir lo propio.

Al correr el proyecto se contempla el afianzamiento de los proyectos de inversión privada, que derivaron con la devenida de un interés del Estado por la activación del pueblo. Se crearon poco a poco las figuras de poder, los grupos de mando y las autoridades, de tal modo que fue necesario generar un discurso que señalara el rumbo desde donde vendrían a tomarse las decisiones sobre el pueblo en el sentido turístico.

Fue entonces cuando el discurso público generó distintas figuras que buscarían lograr el desarrollo, las cuales son: cooperación, orden, la belleza, el pasado histórico y la riqueza cultural de Pozos.

En el sentido de la cooperación se promovió que todos los habitantes tendrían y obtendrían beneficios del proyecto, empero, estos deberían cooperar con él. El

término cooperar alude a la no intromisión o negación de lo dispuesto por las autoridades, es decir, si las esferas de poder público o privado generarían la remodelación de alguna avenida se solicitó de forma puntual a los vecinos no obstruir el camino de las excavadoras y aplanadoras, así como aguardar las molestias generadas por el polvo o el ruido.

De la misma forma que se informó a los habitantes que el proyecto requeriría de tiempo, así que debían ser pacientes y aguardar el orden agendado por la municipalidad y el gobierno federal. Así los primeros beneficios se mirarían en la estética del lugar, lo cual generaría el tránsito turístico, posteriormente se regularizaría el abasto de los servicios públicos, comenzando desde el núcleo hacia las periferias, lo cual implicó la solicitud de paciencia por parte de los habitantes.

La belleza arquitectónica del pueblo fue un elemento que se acentuó entre los habitantes, quienes fueron informados que las ruinas entre las que ellos persistían, generaban entre ciertos públicos de turistas interés por recorrerlas y conocerlas, de esta forma el discurso oficial exaltó la belleza de los escenarios semiderruidos e introdujo entre los habitantes la idea de ser privilegiados por vivir en un espacio lleno de belleza arquitectónica.

La historia generada para los habitantes de Pozos por parte de los artífices del proyecto, incluyó también un rescate sobre la historia minera del pueblo, así que fue traído de vuelta a la memoria la importancia que merece la Ciudad Porfirio Díaz, y la magnificencia con la cual se contó en aquellos años, de tal forma que los habitantes también fueron informados que eran dueños y poseedores de un pasado esplendoroso.

El último de los elementos que forjó el discurso público fue la riqueza cultural que le pertenece al pueblo, en este caso se basaron en imaginarios y mitos que datan de la época prehispánica, acompañados de la suntuosidad del orgullo chichimeca de la región, de esta forma se transformó la idea generada en torno al pasado y presente de raíz indígena del pueblo, tratando de hacer partícipes a los chichimeca jonaz de este complejo, al menos en el discurso.

Se puede advertir cómo es que de estos elementos es de dónde se alimenta y nutre el discurso de legitimación del poder, pues más allá de las evidentes desigualdades

vividas entre los poseedores y desposeídos, estos últimos, han generado imaginarios que afianzan de una u otra forma el discurso del poder. Es decir, bien es cierto que los recursos no son repartidos de forma equitativa, y que los desposeídos luchan por su supervivencia en este espacio, pero al mismo tiempo, están orgullosos de vivir en un pueblo que tiene esperanzas en la prosperidad y el desarrollo; muchos de ellos cuentan con orgullo que viven en un pueblo mágico, y que han podido estrechar la mano de distintas personalidades de la farándula nacional, así como son conscientes que de no ser por el proyecto turístico seguirían sin servicios básicos en sus viviendas.

Sin embargo, todo discurso oficial deja en sí pequeños resquicios por donde se filtran los actos de resistencia, en los que se debate sobre el lado oscuro de la magia generada en Pozos.

3.4 Resistencia territorial

Los espacios, los imaginarios, las dinámicas sociales y la propia identidad se ha visto mermada por la implantación de un enclave turístico en Mineral de Pozos, existen ciertos actos de los cuales los pobladores hablan de manera censurada y algunos abiertamente sobre cómo la gente ha resistido a eventos y cambios en donde se aminora su derecho a lo que anteriormente les pertenecía.

Sin embargo existe una dualidad entre el antes y el después de Pozos mágico, puesto que prevalecen actos en donde se defiende lo local y lo propio, pero al mismo tiempo se pueden llevar a cabo sacrificios en los que vale la pena resistir para obtener beneficios que nunca se hubieran conseguido si no se hubiera cedido a la transformación de un espacio turístico.

La intencionalidad de éste apartado será mostrar como las dinámicas territoriales se ven reflejadas en los actos de resistencia que sólo algunos pobladores se han atrevido a revelar públicamente, algunos otros que siguen ocultos en los discursos y otros más que se realizan de manera inconsciente por parte de los desposeídos.

El devenir del desarrollo es un discurso que se manifiesta en la propia vida de las personas, regularmente siempre se aspira a un mejoramiento y una nueva calidad

de vida de manera personal y para las personas que nos rodean. El antiguo pueblo de Mineral de Pozos se encontraba desprovisto de un ideal desarrollista, hasta que llegó la propuesta de iniciar con un proyecto de Pueblo Mágico el cual acarrea la posibilidad y ahora la ilusión de lograr obtener beneficios de un proyecto que hasta el momento sólo ha beneficiado un grupo reducido de personas.

La resistencia es también un acto bidireccional, tal cual como el poder, pues en ambos casos se necesita de dos partes para su existencia. La resistencia precisa un blanco u objetivo hacia dónde direccionar su sentido de angustia que reclama el espacio y el sentido de pertenencia de los desposeídos, entendido como derecho sobre el espacio de forma ontológica, devenida por el habitar y vivir el espacio desde la intimidad del pasado y presente.

Así que en toda dinámica territorial estará mediada por el poder y la autoridad, y estará sujeta a las condiciones de los poderosos y las estrategias de supervivencia de los desposeídos, de tal forma que no existe o existirá poder absoluto que elimine la resistencia, está más bien permanecerá adormecida y se mostrará entre los resquicios donde el poder no controla, en la clandestinidad, el anonimato o el secreto.

Se resiste al imperante mercado global que se ve manifiesto en los intereses de grandes inversionistas privados, pero que en aras a su inversión han atraído el mejoramiento de caminos, servicios de cableado, agua potable y comunicaciones. Se resiste a la incertidumbre de los cambios espaciales que orillan a las dinámicas sociales que se anteponen a la modernidad y que obligan a mermar el significado de los lugares públicos y el espacio privado de los hogares que deben de responder a una serie de estereotipos turísticos. Se resiste a mantener en el discurso oculto aquellos actos de valentía de algunos cuantos que han luchado por su derecho a habitar su territorio y defender lo suyo.

CONCLUSIONES

A través de este estudio de caso realizado en Mineral de Pozos, San Luis de la Paz, Guanajuato, se logró reflexionar sobre las dinámicas territoriales que se ven reflejadas en los espacios que han sido modificados a raíz del desarrollo turístico. Cuando se planteó el proyecto de desarrollo denominado Mineral de Pozos, Pueblo Mágico, se generalizó la idea entre los habitantes de la localidad que vendrían nuevas oportunidades laborales, se harían mejoras en los espacios públicos y en general ascendería su calidad de vida. Sin embargo el escenario turístico sólo favoreció a unos cuantos, dejando a la mayor parte de la población con un discurso de desarrollo y con nuevas formas de habitar un territorio.

El trabajo de campo junto con el análisis puntual de los datos, muestran que a través de la implementación de un proyecto turístico, una localidad realza los espacios que sirven justamente a ese mercado turístico. Una de las primeras conclusiones a las que se llega con la realización de esta tesis, es que el espacio a través de sus aspectos físicos y sociales, formó un polígono dirigido principalmente hacia la actividad turística, el cual se encuentra delimitado por las dinámicas que se gestan dentro y fuera de él, es decir, los propios actores han establecido distintas formas de vivir el espacio a través de la participación en la recreación de este, ya sea de forma directa o indirecta, pues el proyecto turístico influyó a todos los actores que interactuaban en Pozos.

El espacio turístico a su vez forma parte del territorio, en el cual se desarrollan las dinámicas de los habitantes de Mineral, es precisamente el dinamismo el que da pauta al reconocimiento de diferentes formas de visualizar, vivir y formar parte del territorio.

Los grupos crean **fronteras, significaciones, arraigo** y buscan que prevalezca su derecho sobre los espacios que son parte del territorio, es por eso que en un mismo territorio pueden establecerse diversas dinámicas territoriales, que se han reconfigurado, pero a partir de una historia y una identidad común, que se diversificó en distintas formas de hacer frente al desafío turístico, por vía de los distintos capitales personales, familiares y grupales que se movieron en relación a la inminente inversión hacia el turismo.

El Proyecto de Pueblo Mágico, fue el principal motor para homogeneizar los espacios como lo requisitaba el programa de Pueblos Mágicos, reestructurar la traza del pueblo y restaurar los predios que estuvieron abandonados por varios años. Los cambios que se generaron, significan nuevas formas de habitar, pues se restablecen bajo una perspectiva orientada hacia el turismo, en donde ahora el valor del espacio se orienta hacia el valor del uso turístico anteponiéndose a los significados que tienen los habitantes sobre ellos.

El derecho sobre los predios, las plazas públicas, las fiestas, el ejido, las minas, la vía pública, etcétera, también viven modificaciones en tanto que las fronteras espaciales marcaron una distancia entre la vida cotidiana que llevaba la población hasta antes de la apertura turística, la restauración de las plazas y el embellecimiento de los jardines convirtió al propio territorio en un territorio ajeno, en el que muchos habitantes no tienen un referente identitario, en este sentido las significación sobre el espacio configura una dinámica basada en la lógica del uso y del capital.

Así el territorio produce y reproduce la cotidianidad de la gente. Mineral de Pozos muestra que su gente, sus turistas, sus locatarios, sus inversionistas y toda la gente que se encuentra implicada en el fenómeno turístico, reproducen estilos de vida y significaciones, las cuales se encuentran ligadas al derecho sobre el territorio y así estos actores disputan su derecho a habitarlo. ¿Cómo habitar el territorio? y ¿quién tiene derecho sobre el territorio? son las cuestiones que crean y dan pauta a las dinámicas territoriales y a la resistencia que se propone en este trabajo.

Al momento que se crean las fronteras, todos los actores implicados en el fenómeno turístico crearon ensamblajes dentro de un mismo territorio, las plazas, las minas, los ejidos, la avenida principal y la escuela modelo se convirtieron en espacios de poder, dentro de los cuales se les dio diferentes significados dependiendo del actor o de los grupos que los habitan.

Así la Escuela Modelo, por ejemplo, puede significar para los turistas un espacio para comprar suvenires y recorrer su Museo, para los inversionistas y el Estado significa Desarrollo y compromiso con el pueblo Mágico de Mineral de Pozos, para los comerciantes cercanos a este inmueble una oportunidad para que los turistas les consuman y para el resto de los habitantes un edificio restaurado dentro del

ejido, que fue construido para que los turistas fueran a sacarse fotos, por tanto, y aunque el espacio fomenta un acceso libre, los propios habitantes le sienten ajeno, pues el fin de su construcción está claro que no fueron ellos.

La disposición del capital económico es uno de los elementos que dispone el orden y el derecho sobre el territorio, cerrando y abriendo el acceso a ciertos espacios como minas privadas, hoteles, spas, etcétera, en el espacio público, cuando el fin es el consumo de los espacios con la visita de los turistas, también se introducen en esta lógica de carácter económico.

Sin embargo, la disposición de los espacios no solo existe por las lógicas del capital, sino por la lógica de autoridad, misma que está referenciada en las identidades, las pertenencias y el bagaje que se tiene sobre el lugar, lo que genera que las acciones de estas *figuras de autoridad* sean tomadas como referencias para otras personas del pueblo en el sentido de identificación, es decir, estas figuras cristalizan en muchas ocasiones las aspiraciones, las historias o las intenciones de otras personas del pueblo que no cuentan con la autoridad y el capital para incidir en disposiciones sobre el espacio.

En todo caso, la autoridad detenta también distintos grados de poder, que se manifiestan en las dinámicas territoriales, y ante la existencia de poder, surge la resistencia, que no puede ser entendida al margen de este, cabe señalar que la resistencia no siempre desencadena conflictos, pues se puede visualizar en desacuerdos, en las críticas que se hacen ante la dominación y el poder, e incluso en los discursos ocultos de la gente.

La resistencia es parte de la dinámica territorial de Mineral de Pozos, hay momentos y hay espacios que permiten hacer presente a la resistencia. El vender afuera de lugares que no son permitidos por el Estado, formar parte del Festival de la Toltequidad y dar alojamiento a sus asistentes a comparación de otros festivales en los que el pueblo no se involucra, el hacer frente a figuras como los ejidatarios, el criticar las nuevas formas de los espacios, el defender las casas, el formar grupos identitarios como el de aquellos que sí son de Pozos o simplemente no estar desacuerdo con el reacomodo de los espacios, es lo que hace presente a la resistencia.

Los habitantes del pueblo de Pozos, resisten al mismo tiempo, a poder aferrarse a un pasado común, a una identidad que existía antes del fenómeno turístico y que al encontrarse en constante reconfiguración, espacial, política y económica, tratan de insertarse en estas dinámicas y no quedarse al margen de las disposiciones de lógicas externas a ellos.

En este sentido, el discurso es uno de los elementos privilegiados a través del cual se puede explorar la resistencia a través del arraigo, el discurso turístico ha tratado de unificar un escenario armonioso y próspero para todos los habitantes que se benefician de esta actividad, sin embargo, y aunque no existe un conflicto con tintes de violencia, el discurso de muchos lugareños, no reconocidos como figura de autoridad, desconocen los discursos armoniosos que ha tratado de implantar en el imaginario del desarrollo este proyecto.

Por otra parte, se puede observar que muchos lugareños desconocen también los discursos contruados alrededor de imaginarios sobre el lugar, que pregonan los guías de turistas, los comerciantes, y los dueños de las minas, no porque sea o no verdad la información que proporcionan, sino porque no encuentran un punto de referencia en estos discursos, no encuentran un discurso que visibilice que Pozos no surgió en el 2012 a partir del nombramiento de Pueblo Mágico y en el sentido romántico como si lo expone el esplendor minero. Esto es una forma de hacer presente que la gente que ha vivido el proceso de cambio, tenía una forma de relación con el territorio que vino a modificarse, por capitales externos y que esta modificación ha trastocado su relación con el espacio, su patrimonio y su territorio.

Al final los habitantes de Mineral saben y se dan cuenta de la posición que les toca jugar dentro del fenómeno turístico, si bien han sido beneficiados por el cableado público, el drenaje y el acceso al agua, pero al final siguen resistiendo y defendiendo sus formas de darle dinamismo al territorio.

“Yo sé bien que esta casa es mía, pero será mía mientras me dejan, ya sé que aquí va a pasar como en San Miguel, primero nos cuentan que somos Pueblo Mágico, pero Mágico para quién, sólo para esos que tienen dinero, a nosotros nomás nos queda poco tiempo, pero mientras esté aquí yo seguiré vendiendo afuera de mi casa, afecte a quien afecte” (Entrevista con Rosi, ofrecida en Julio de 2017).

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Una vez presentados los resultados y reflexiones que ha dejado este trabajo de tesis se propone la siguiente ruta de intervención, que está guiada por el afán de lograr un diálogo que genere soportes para futuros proyectos de desarrollo turístico, en donde se tome en cuenta las dinámicas territoriales de los habitantes de Mineral de Pozos o de cualquier otro destino turístico.

El proyecto abarca dos dimensiones una de divulgación y otra de intervención, ambas complementarias en el diálogo del conocimiento. La divulgación involucrará la presentación de la tesis, los resultados y las reflexiones que de ésta emanan, se busca lograr el acercamiento con dos públicos que posiblemente estén interesados en el conocimiento y discusión sobre el tema: la academia y las instituciones dedicadas al turismo. En lo que respecta a la intervención, se propone llevar en Mineral de Pozos de la mano con instituciones y actores que forman parte de este desarrollo turístico, reflexiones sobre sus percepciones sobre su acontecer en este territorio, a través de metodologías participativas como talleres y foros, lo cual fortalecerá las relaciones y dinámicas que se enmarcan en este territorio.

Se pretende que las reflexiones sobre el acontecer social del espacio, lleve a un diálogo constructivo entre los distintos actores que se traduzca en acuerdos sobre los espacios.

Por otra parte, respecto a la intervención con las instituciones dedicadas al turismo se buscará a través de la cartera de contactos y capital social del investigador gestionar un espacio de discusión, que favorezca a la reflexión de los elementos necesarios que se deberían tomar en cuenta por parte de las instituciones antes de intervenir en una localidad con afán desarrollista. Dicha actividad será realizada a manera de taller-exposición en la cual el propósito será:

- Lograr una reflexión consciente por parte de las instituciones gubernamentales dedicadas al turismo y al desarrollo rural sobre las desigualdades sociales que puede generar la intervención e inversión en destinos turísticos.

- Lograr una reflexión consiente por parte de las instituciones sobre cuál es y cuál debe ser su papel ante los impactos que generan en los espacios turísticos.
- Lograr una reflexión estratégica sobre los elementos que pudieran favorecer a disminuir los abismos económicos, sociales y políticos que han generado éste y otros proyectos de intervención.
- Lograr una reflexión estratégica sobre la acción participativa que pudiera ser integrada a los proyectos desarrollistas dedicados al turismo.

En lo que refiere a los círculos académicos se pretende lograr diálogos con especialistas en los temas de turismo, territorio, resistencia y espacio, para de esta forma poder nutrir los elementos reflexivos que conforman este trabajo, así como lograr aportar elementos a la discusión social contemporánea de los estudios antropológicos. Dicho acercamiento se pretende lograr por medio de la participación en coloquios, foros o mesas de debate que resulten al alcance del investigador. Así como también se buscará la presentación del caso a algunos alumnos de las licenciaturas de antropología de Querétaro y Guanajuato, como también a alumnos de programas dedicados a la antropología del turismo para poder ampliar la diversidad de temas involucrados en la antropología del turismo.

Las líneas posibles sobre las aportaciones a discutir en la academia son:

- ¿Puede ser el desarrollo un concepto y práctica obsoleta que sigue implementando el Estado en los espacios con potencial turístico?
- ¿Cuáles son las estrategias de resistencia que han creado los habitantes de espacios con potencial turístico para poder enfrentar los cambios que aquejan a sus localidades?
- ¿Cuál debe de ser la postura de los inversionistas privados y del Estado al momento de proponer programas de desarrollo turístico?
- ¿Cómo se podría instaurar una estrategia en dónde se incluyan las percepciones de los todos los actores involucrados en el fenómeno turístico, antes de la generación de complejos turísticos?

Con estas acciones se busca lograr una contribución desde la antropología a nuevos pensamientos y caminos posibles que ayuden a lograr un cambio social

desde la conciencia y la reflexión, para así hacer de la resistencia un modo de acción que transforme.

BIBLIOGRAFÍA

- **Alonso**, Luis Enrique, Pierre Bourdieu, el lenguaje y la comunicación: de los marcados lingüísticos a la degradación mediática, s/f. Consultado en: http://www.unavarra.es/puresoc/pdfs/c_tribuna/TL-Alonso-lenguaje.PDF
- **Barabas**, Alicia M. (2014) *La territorialidad indígena en el México contemporáneo*, Revista de Antropología Chilena, Vol. 46, núm 3. Universidad de Tarapacá. Arica, Chile: pp. 437-452
- **Baztan**, Aguirre A. (1995) *Etnografía, metodología en la investigación sociocultural*, Alfaomega Grupo Editor, México.
- **Bochenski**, J.M. (1979) *¿Qué es la autoridad?* Ed. Herder, Barcelona, España.
- **Bourdieu**, Pierre (1984) *El espacio social y génesis de clases*, Frankfurt.
- **Bourdieu**, Pierre (2001) *Poder, derecho y clases sociales*, 2da Edición, Ed. Desclé de Brouwer, S.A. España.
- **Cabrera**, Daniel H. (2017) *Imaginario social, comunicación e identidad colectiva*. Universidad de Navarra. Consultado en agosto de 2017, disponible en: www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143_cabrera.pdf
- **Cammarata**, E. B. (2006) *El turismo como práctica social y su papel en la apropiación y consolidación del territorio*. In: Lemos, A. I. G. de; Arroyo, M. (et al) *América Latina: cidade, campo e turismo*. Consejo Latinoamericano de Ciencias sociales, San Pablo: pp. 351-366.
- **Carrillo**, Marco, et al. (2014) *Dinámicas Productivas: estrategias de expansión, redes y territorio*. Universidad Autónoma de Querétaro. Editorial Universitaria. Colección Académica, Serie Nodos.
- **Castro**, Domingo Pablo y Luis Rodríguez Castillo (2009) *Antropología de los procesos políticos y del poder*. Alteridades Vol.19 Núm. 38 Julio-Diciembre. Distrito Federal, México.
- **De la Peña**, Guillermo. (1993) *Poder local, poder regional, perspectivas socio antropológicas*, en Padua Jorge y Vanneph Alain, Compiladores, Poder Local, poder regional. El colegio de México, México.
- **Diniz**, Carvalho Karolini; Moquete Guzmán y Sócrates Jacobo (2011) *El turismo en la dinámica territorial. ¿Lógica global, desarrollo local?* Estudios y

- Perspectivas en Turismo, vol. 20, núm. 2. Centro de Investigaciones y Estudios turísticos. Buenos Aires, Argentina: pp. 441-461
- **Escalante**, Gonzalbo María de la Paloma; Carrol Janer, Iván (2013) “Antropología y turismo”, en Cuicuilco, núm. 56. ENAH.
 - **Giddens**, A. (1990) *As conseqüências da modernidade*. UNESP, Sao Paolo.
 - **Gímenez**, Gilberto (2007) *Estudio sobre la cultura y las identidades sociales* Serie Intersecciones, México.
 - **Gímenez**, Gilberto y Héau Lambert, Catherine (2007) *El desierto como territorio, paisaje y referente de identidad*. Culturales Vol. III, Número 5, enero-junio, pp. 7-42. Universidad Autónoma de Baja California. México.
 - **Henríquez y España**, Mercedes (2004) *Una aproximación teórica a James C. Scott* Cuicuilco, Vol. 11 Núm. 31 Escuela Nacional de Antropología e Historia. D.F. México.
 - **Hiernaux-Nicolás**, Daniel Coord. (2015) *Turismo, sociedad y territorio: una lectura crítica*. Universidad Autónoma de Querétaro. Querétaro, México.
 - **Hoffman**, Odile (1998) *Tierras y territorio en Xico*. Ver., Xalapa, Gobierno del Estado de Veracruz, Colección y centenario, núm 16, 1992. *Lugares y extensión, red y territorio: percepción diferencial de un territorio indio a partir de la conquista de México Oriental*. En Sotvento, año 2.
 - **Ibarra** Michel, Juan Pedro; Velarde Valdés Mónica (2016) *El programa Pueblos Mágicos y la sustentabilidad turística; el caso de Cosalá y los eventos “Cosaltazo” y “Cosalazo”*. El Periplo Sustentable, 31, 1-22. consultado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193449985005>
 - **Lefebvre**, Henri (1976) *Espacio y política. El derecho a la ciudad*, Serie Universitaria, Península, Barcelona.
 - **Lefebvre**, Henri (1974) *La producción del espacio*. Colección Entrelíneas. Madrid, España.
 - **Lewellen**, Ted C (2000) *Introducción a la antropología política*, Ediciones Bellatierra, España.
 - **Lindón**, Alicia (2011) *Cotidianidades territorializadas entre la proxemia y la diastemia: Ritmos espacio-temporales en un contexto de aceleración*. Educación física y ciencia, Vol. 13. Universidad Nacional de la Plata. Buenos Aires, Argentina.

- **López,** Pardo Gustavo y Bertha Palomino Villavicencio (2012) *Políticas públicas para el desarrollo integral. El caso del turismo alternativo en los pueblos mancomunados de Oaxaca.* Cap. XIII pp. 237-253 en López López Álvaro et al. *Lo glocal y el turismo nuevos paradigmas de investigación.* Academia Mexicana de Investigación Turística A.C. Guadalajara, México.
- **López Santillán,** Ángeles A. y Gustavo Marín Guardado (2010) *Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura,* Revista Relaciones #123, Vol. XXI.
- **Méndez,** Sáinz Eloy y Mario Alberto Velázquez García, Coords. (2013) *Turismo e imaginarios,* El Colegio de Sonora. Tecnológico de Monterrey. Hermosillo, Sonora, México.
- **Oliveros,** Espinosa Rodolfo G. (2014) *Desarrollos geográficos desiguales y la política de la escala análisis espacial del movimiento zapatista,* Instituto Nacional de Antropología e Historia, XIII Coloquio Internacional de Geocrítica El control del espacio y los espacios de control Barcelona, 5-10 de mayo de 2014.
- **Plata,** Vázquez José Luis, Fuensanta Medina Martínez y Agustín Ávila Méndez (2015) *Territorio, seguridad y soberanía alimentaria. Retos para el futuro.* El Colegio de San Luis, México.
- **Reyes,** Ramos María Eugenia y Álvaro F. López Lara, Coords. (2012) *Explorando territorios: una visión desde las ciencias sociales,* Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México.
- **Rajchenberg,** Enrique (2015) *De la rebelión a la resistencia: De Eric Hobsbawm a James C. Scott.* Bajo el volcán Vol.15 Núm.22 Marzo-Agosto. Benémerita Universidad Autónoma de Puebla, México.
- **Salazar,** Noel B. (2006) *Antropología del turismo en países en desarrollo: análisis crítico de las culturas, poderes e identidades generados por el turismo”* Tabula Rasa, núm. 5, julio-diciembre, 2006, pp. 99-128 Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca Bogotá, Colombia.
- **Sánchez-Zamora,** Pedro; Gallardo-Cobos, Rosa; Ceña Delgado, Felisa (2016) *La noción de resiliencia en el análisis de las dinámicas territoriales rurales: una aproximación al concepto mediante un enfoque territorial.*

- Cuadernos de Desarrollo Rural, vol. 13, núm 77, enero-junio. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia: pp. 93-116
- **Sassen**, Saskia (2006) *Hacia una proliferación de ensamblajes especializados de territorio, autoridad y derechos*. Cuadernos del CENDES, Vol. 23, núm. 62, mayo-agosto. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela: pp.95-112.
 - **Santana**, Agustín (1997) *Antropología y turismo ¿nuevas bordas, viejas culturas?*, Editorial Ariel, Barcelona, España.
 - **Scott**. C. James. (2000) *Los dominados y el arte de la resistencia, discursos ocultos*, Colección los problemas de México, Ediciones Era, México.
 - **Terven**, Salinas Adriana Compiladora (2015) *Visiones antropológicas de un mundo contemporáneo*. Vol. 1 Universidad Autónoma de Querétaro. Editorial Universitaria. Colección Académica, Serie Nodos.
 - **Velázquez**, Emilia (2001) *El territorio de los Popolucas de Sotepan, Veracruz: transformaciones en la organización y apropiación del espacio*. Relaciones 87, Verano, Vol. XXI CIESAS-GOLFO: pp. 17-47
 - **Vergara**, Constela Carlos. Gentrificación y renovación urbana. Abordajes y expresiones desde América Latina, Anales de Geografía, vol. 33, núm. 1. 219-234
 - **Taylor**, S. J. y R. Bogdan (1984), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación, la búsqueda de significados*. Paidós, Barcelona.

Referencias disponibles en línea

- https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/233187/GUANAJUATO_MAYO_2017.pdf Listado de obras en el Estado de Guanajuato. Secretaria de Comunicaciones y Transportes.
- https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/44793/Guanajuato_033.pdf Cifras CONEVAL, rezago social.
- https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/44747/Guanajuato_033.pdf Pobreza y rezago social.
- http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/1290/702825415938/702825415938_1.pdf INEGI, Censo de población y Vivienda 1990.

- https://portalsocial.guanajuato.gob.mx/sites/default/files/documentos/2014_SAN_LUIS_Programa_de_desarrollo_y_orderamiento_ecologico_territorial.pdf Ordenamiento ecológico del municipio de San Luis de la Paz, 2014.
- <http://sinat.semarnat.gob.mx/dgiraDocs/documentos/gto/estudios/2010/11GU2010UD081.pdf> SEMARNAT, 2010.
- <https://trespacio.com/festival-cultural-de-la-toltequidad-en-mineral-de-pozos/> Festival de la Toltequidad
- http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5468076&fecha=29/12/2016 Diario Oficial de la Federación, PRODER MÁGICO.
- <http://fox.presidencia.gob.mx/actividades/?contenido=7008> Visita del ex presidente Vicente Fox a la localidad de Mineral de Pozos
- http://buscador.inegi.org.mx/search?as_sitesearch=googledb://10.1.36.7/Productos&q=censo+de+poblacion+por+localidad+guanajuato+&site=sitioINEGI_collection&tx=censo_entidad_guanajuato&client=INEGI_Default&proxystylesheet=INEGI_Default&getfields=*&entsp=a_inegi_politica&lr=lang_es%257Clanq_en&filter=1&sort=date:D:L:d1&ie=UTF-8&oe=UTF-8&tlen=260&ulang=es&ip=10.210.100.248&access=p&entqr=3&entqrm=0&wc=200&wc_mc=1&ud=1 INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010.